

andalán

Periódico semanal aragonés — N.º 194 — 1 al 7 de diciembre de 1978 — 30 pts.



expediente a Zorraquino

Marejada entre los socialistas

El número 1 de los socialistas aragoneses, Rafael Zorraquino, tiene suspendida su militancia en la UGT a causa de un expediente que ya está teniendo efectos en el PSA (PSOE). Las diferencias entre dos corrientes en el seno del partido socialista se han agudizado a las puertas de unas elecciones municipales. (Pág. 5).

Ayuntamiento de Zaragoza

Las cuentas del Gran Capitán

A punto de desaparecer el actual Ayuntamiento franquista, las cuentas municipales no están claras. Una deuda de más de 800 millones de pesetas pasará al futuro Ayuntamiento democrático.

Barrios zaragozanos

Una Federación nacida para controlar

El sábado concluía un proceso de meses con la formación de una federación de las asociaciones de los barrios zaragozanos. Unitaria, democrática y siempre en la oposición son algunas de las notas que se define esta coordinación del movimiento ciudadano. (Pág. 8).

Tarazona

Más tornadas da la sed

El abastecimiento de aguas al polígono industrial que el Instituto Nacional de Urbanización (INUR) construye en Tarazona es objeto de oposición por parte de los regantes. (En pág. 6).

Adiós, franquismo, adiós



Jacinto Ramos

Hace poco más de tres años el franquismo fusilaba a cinco españoles tras un proceso sin garantías suficientes. La tortura era un hecho frecuente en las comisarías de este país. Registrar domicilios particulares o detener a las personas sin mandamiento judicial estaba permitido por la ley. Reunirse veinte españoles, aunque fuera para cenar, era delito. Asociarse para hacer política podía llevarte a la cárcel. Hace poco más de tres años, decir esto que ahora estamos diciendo hubiera costado secuestros, procesos, cárceles..., que de eso tenemos experiencia en ANDALAN.

Ahora todo esto no será ya posible en España porque la pena de muerte va a ser abolida, porque el derecho a la vida, a la integridad física, a la inviolabilidad del domicilio, a la defensa de los detenidos, porque el derecho de reunión, de asociación y de expresión estarán reconocidos, protegidos y regulados cuando se apruebe la Constitución que el próximo día seis va a ser sometida a referéndum. Todos los demócratas de este país nos alegramos de que derechos y libertades que tanta sangre, sudor y lágrimas ha costado conquistar al pueblo español queden consagradas por fin en el texto constitucional.

A partir de ahora los españoles no miraremos con envidia a los países democráticos que gozan de una Constitución. La nuestra tiene incluso aspectos más avanzados que otras que rigen en Europa, pero también tiene otros que no nos gustan. Por ejemplo, la forma como regula las autonomías, o su ambigüedad a la hora de diseñar el sistema económico, temas que ANDALAN ha abordado en sus editoriales las dos últimas semanas.

Uno de estos aspectos que no nos gustan es que se haya colado de rondón la Monarquía como forma de Estado para nuestro país, sin que el pueblo español haya podido elegir entre la Corona o la República. El tema era suficientemente importante como para justificar una consulta por separado. Los grupos políticos partidarios del sistema republicano que consiguieron más votos en las últimas elecciones y que hoy encabezan la oposición parlamentaria, entendieron que no tenían fuerza suficiente para plantear abiertamente el dilema. El Rey ha hecho posible la reforma y no era cosa de poner en peligro las libertades fundamentales por discutir la forma de Estado.

La Constitución no es la jalea real que vaya a curar todos los achaques de la sociedad española. Es nada más, y nada menos, un texto que marca los cauces básicos por los que discurrirá, si es aprobada, la convivencia entre los españoles. Un texto que podría ser interpretado o no de manera progresista; de ahí la importancia del Tribunal de Garantías constitucionales que parece va a nacer tirando a conservador.

Pero a pesar de todas las pegas que puedan ponerse, la Constitución empieza y termina bien. Empieza reconociendo que «la soberanía nacional reside en el pueblo español, del que emanan los poderes del Estado»; o sea, que nadie podrá ya decir que él sólo rinde cuentas ante Dios y la Historia. Termina derogando todas las leyes que Franco dictó para dejar atado y bien atado su régimen dictatorial. Adiós, franquismo, adiós.

Referéndum y libertad de expresión

Si el proceso de reforma política se iniciaba con un Referéndum el 15 de diciembre del 76, va a ser de nuevo un Referéndum la fórmula de consulta popular elegida para darle fin.

Razones sobradas nos ha dado la historia para manifestar —cuando menos— una actitud escéptica hacia la validez democrática de este tipo de consulta. Más aún, cuando se trata de plantear la definición sobre un tema de tan notable relevancia como la Constitución por la que (imprevistos aparte) se supone habrá de regirse este país.

Si consideramos, además, el secreto que ha presidido las diversas fases de su discusión, la manipulación de la información televisiva, el escaso papel que se ha permitido jugar a las minorías parlamentarias... no podemos por menos de recordar la vieja definición del «Trágala», aunque, esta vez, referida al pueblo.

Pero, no sólo eso. Que se asimilen en la misma consulta popular temas tan importantes como la Monarquía o el derecho a la autodeterminación, por citar sólo dos, con otros más generales o más secundarios, no puede significar un reflejo de cuál es la voluntad popular en torno a ellos, y, sin embargo, se va a interpretar como tal.

No voy a entrar, de todos modos, en consideraciones de fondo acerca del contenido del proyecto Constitucional porque no es ese el objetivo de este artículo, sino en los aspectos formales más relevantes de lo que va a ser la consulta del 6 de diciembre.

Es evidente que, frente a ella, el elector o electora tiene diversas opciones: votar sí, vo-

tar no, votar en blanco o abstenerse. Todas ellas tienen una coherencia política: Votar «sí» o «no» expresa una aceptación o rechazo —con sus matices— de la propuesta que se hace. Votar en blanco entiendo que expresa la posición de los que, aceptando el hecho del Referéndum, no ven suficientes razones para inclinarse por el «sí» o por el «no». La abstención puede responder a este mismo planteamiento o significar —dentro de una posición de rechazo— el desacuerdo además con el planteamiento mismo del Referéndum.

No hago estas precisiones con el ánimo de descubrir nada nuevo, sino para resaltar la coherencia y la licitud democrática de todas las opciones y, por ende, el derecho a expresarse libremente y en igualdad de condiciones.

Sin embargo, el Decreto que establece las normas para el Referéndum ignora abiertamente este derecho, en lo que se refiere a la utilización de los medios de comunicación estatales.

Y no sólo es eso; es también el uso que el Gobierno está haciendo ya de dichos medios: propaganda masiva en favor del voto, propaganda que señala únicamente aspectos parciales y tendenciosos del Texto Constitucional, propaganda que asimila votar la Constitución a la defensa de la democracia (y el no hacerlo, se sobreentiende, a su ataque).

¿No son éstas limitaciones a la libre expresión? Por si alguien no está convencido de ello, le recordaría las numerosas detenciones que se han producido en las últimas semanas por hacer propaganda en favor de la abstención.

En una época, tiempo y lugar en la que el consenso parece presidirlo todo, será preciso recordar que, si algún fundamento tiene la democracia, es el de respetar el pluralismo, la libertad de opciones, incluso si

esas opciones no son las mayoritarias (y, mucho más, cuando se trata de averiguarlo).

Mercedes Gallizo

Garasa se disculpa

He leído con sorpresa el artículo «Trabajadores y patronos se la juegan», aparecido en ANDALÁN, la última semana, hablando sobre los problemas económicos laborales de Garasa, S. A.

En primer lugar se vierten conceptos desdeñosos e inmerecidos hacia personas que son una burla a la dignidad de la persona humana, cosa tan inmoral en un sistema capitalista como en el socialista.

Los tiempos empresariales no son muy favorables para nadie y esto ocurre no sólo en Huesca, ocurre en toda España.

Aparte de la mejor o peor capacidad de gestión empresarial, cuestión interna de la empresa, el entorno económico no es precisamente bueno para incluso la supervivencia empresarial, situación que afecta a las empresas mejor administradas.

En cuanto a las alusiones sobre la persona de D. Jesús Garasa, del que se dice le tocó la lotería mencionada como fuente de su iniciativa empresarial, la cosa no fue para tanto, porque fue un premio de 35.000 ptas., para una participación de un duro, ayuda muy débil para intentar promover y dirigir una empresa durante 50 años.

Respecto a la referencia de «Garasa es un excelente promotor, pero como Gerenete y Director de empresa es fatal, una nulidad», acusación lanzada a un señor que en 50 años es capaz de hacer una empresa de 250 personas, resulta poco seria e incapaz de medir la categoría empresarial de un hombre capaz de crear este hecho social y económico para lo que se exige duro trabajo, tenacidad y una lucha y capacidad empresarial a toda prueba.

Más bien que cargar el mochuelo de estas situaciones empresariales a empresarios y trabajadores, las responsabilidades deben recaer sobre las autoridades económicas del país que con su desastrosa política económica y monetaria inducen a las empresas y trabajadores a la quiebra y al paro.

Lejos de mi ánimo el justificar los despidos de personal, pero si la demanda interior de productos industriales se viene abajo, el porvenir industrial que nos espera será el paro y cierre de empresas y el desastre general del sector industrial.

Estas líneas las escribo para hacer un poco de luz sobre el tema industrial en general y el de Garasa, S. A., en particular.

Manuel Vizcarro Garasa
(Huesca)

Casa especializada en artículos para cama y mesa

LENCERIA FINA

La Perla

ANTIGUA CASA DE VELA

Plaza de Sas, 4 - Tel. 23 33 46

ZARAGOZA



El PAR no busca la guerra

En el n.º 191 de ANDALÁN aparece un artículo, sin firmar, con el título «Negociar con Cataluña», en el que se alude al Partido Aragonés Regionalista, a nuestro Presidente Hipólito Gómez de las Rocas, sobre cuyo artículo y acogidos a la liberalidad de ese periódico nos gustaría hacer ciertas puntualizaciones, para una mejor información de sus lectores, y dejar nuestra postura en el lugar que corresponde.

Tanto el Partido Aragonés como nuestro Presidente, han sido y continuarán siendo «ardorosos opositores al trasvase», incluso cuando el adoptar esa postura entrañaba serios riesgos, y no sólo ahora como postura más o menos electoralista.

En cuanto a la desvinculación de los acuerdos de Alcáñiz que se nos imputa, hemos de manifestar que mal se puede uno desvincular de algo a lo que nunca estuvo vinculado, como ocurre con la mencionada reunión a la que ni el Partido Aragonés ni sus Parlamentarios a título personal fueron invitados a asistir, dado que las primeras noticias conocidas lo fueron a través de la prensa. Por otra parte aquella reunión no fue, creemos, representativa de la Asamblea de Parla-

rios de Aragón, y sólo una reunión de Parlamentarios encadrados en unos determinados partidos políticos, a los que, claro está, nadie les puede pretender reunirse con parlamentarios más o menos afinados ideológicamente de otras regiones.

Por lo que se refiere a gratuita afirmación vertida de que Hipólito busca la guerra, no ha sido nunca la norma de conducta de nuestro Presidente ni del Partido, que cree en la fuerza del diálogo como el mejor remedio para la solución de los problemas, aunque, desgraciadamente, el diálogo muchas veces es un diálogo entre sordos.

«Algunos catalanes»

Ha llegado a mis manos el n.º 191 de ANDALÁN, en el cual he leído el artículo sobre el tan escabroso tema del trasvase del Ebro, titulado: «Trasvase es cosa de derechas», firmado por las siglas L. G. P.

El objeto de esta carta es dirigirla a Vds. es dejar constancia del acierto con que se ha tratado dicho tema en este artículo y de las profundas gracias que le quedan a un catalán como yo de felicitar a quien ha escrito y al periódico que ha publicado, máxime cuando éste es el principal portavoz de los problemas que afectan a Aragón. Puesto que es muy fácil hacer levantar las espadas de dos pueblos mediante la dialéctica demagógica, cuando que con ella se pretende conseguir es achacar a todo un pueblo lo que quieren ser intereses de un determinado sector, ya que son «algunos catalanes» los que pretenden el trasvase del Ebro, y no «los catalanes». Siendo esto así, agradecer cuando así se trata en un periódico.

Gabriel Aliama
(Barcelona)

andalán

Edita: Andalan, S.A.

Junta de Fundadores

Presidente: José Antonio Labordeta

Miembros: Luz Abadía, Mariano Anós, José Antonio Báguena, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Juan José Carreras, Angel Conto, José Juan Chicón, Angel Delgado, Javier Delgado, Antonio Embid, José Luis Fandos, Eloy Fernández Clemente, Rafael Fernández Ordóñez, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Enrique Gastón, María Gaviria, Luis Germán, Luis Granell, Enrique Grilló, Juan Antonio Hormigón, Mariano Hormigón, Joaquín Ibarz, Pablo Larrañeta, José Luis Lasala, Julia López-Madrado, José Ramón Marcuello, Luis Marquina, Santiago Marraco, Lorenzo Martín-Retortillo, José Luis Martín-Retortillo, Enrique Ortego, José Luis Rodríguez, Carlos Royo-Villanova, Manuel Porquet Manzano, Dionisio Sánchez, Agustín Sánchez Vidal, Plácido Serrano, Juan José Vázquez, Luis Yrache.

Director: Pablo Larrañeta

Humor: Azagra, Baiget, Iñaki, Lahuerta, Rabadán, Robles

Fotografía: Jacinto Ramos

Administrador: José María Laguna

Publicidad: Alberto Aguirre

Redacción y administración: San Jorge, 32, pral.

Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36

Apartado 600 ZARAGOZA - 1

Imprime: Cometa, S.A. Carretera Castellón, Km. 3,4, ZARAGOZA

Depósito legal Z-558 - 1972

CONTROLADO POR



Una semana del Referéndum constitucional se intensifican las campañas de los partidos políticos en torno al mismo. La extrema derecha es extraordinariamente consecuente con su ideología, con sus propósitos y con sus objetivos. Predica el voto negativo intentando rebañar nostálgicos del franquismo y actitudes irracionales. El tejido de Alianza Popular se desfleca entre quienes votan no y quienes emitirán un sí tan tímido que les ahorra campañas propagandísticas. La escolta de Blas Piñar ha sido detenida por arrancar carteles de partidos de izquierda.

Referéndum constitucional

Transformar la democracia

Los partidos parlamentarios, partidos del consenso, fundamentalmente UCD, PSOE y PSE-PSUC movilizan sus energías para que el referéndum sea un sí lo suficientemente anímico para consolidar el proceso democrático en el que están empeñados. UCD monopoliza claramente el espacio de una derecha demagógica y busca un voto afirmativo masivo que le permita a G. P. la celebración de las elecciones generales y municipales. Los recursos más efectivos que movilizan UCD se llaman Televisión porque en mítines y prelatos públicos le aventaja con quien la izquierda parlamentaria, más entrenada, y más consciente de que un resultado negativo o una alta proporción de abstenciones supondrían inevitablemente una revolución política en la que la gran perdedora. Otra izquierda, no tan parlamentaria, también pide el sí, el Partido del Trabajo de España con una fórmula que le permite defender el no en Euskadi y el sí en el resto; la ORT hace lo mismo sin acudir a este procedimiento de excepción. Las cosas se complican en el País Vasco, donde a una débil defensa de la postura absten-

cionista por parte del PNV, se añade un cerrado y eficaz rechazo a la Constitución por parte de la izquierda abertzale. El rechazo o la abstención y las cotas que alcancen en Euskadi, son peligrosos y a la vez explicables por la particular situación del País. Unas altas cifras en contra de la Constitución pueden permitir entrever una atenta y adecuada posterior política del Estado hacia la problemática Euskadi. Los partidos parlamentarios, conscientes de la importancia de los resultados vascos, refuerzan su presencia preelectoral en la zona.

Luego, entre la izquierda no parlamentaria, el MCE propugna la abstención, y la ilustra profusamente por la calle. Parece que su presupuesto consiste en pensar que con altas cifras de abstención, unas nuevas elecciones darían una correlación de fuerzas más favorables a la elaboración de una Constitución más progresista que la presente. El cálculo, no por deseable, parece más utópico.

Y ya al final de la izquierda, los extremos se tocan, y la Convención Republicana y el Partido Comunista (marxista-leninista), capitalizando la cuestión de la forma de gobierno y

la referencia republicana, se oponen a una Constitución cuyo defecto básico es ser monárquica.

Todas estas opciones se ofrecen a los ciudadanos, que observan cómo por primera vez desde que TVE existe, sus mensajes abrumadores coinciden con los análisis y las propuestas de la izquierda socialista y comunista. La Constitución es un documento básicamente negociado entre derecha e izquierda, abierto, y lo suficientemente ambiguo para que pueda ser objeto de interpretaciones más progresistas o más restrictivas.

Supone, y no es poco, la definitiva derogación de las leyes franquistas. Es un paso importante en la consolidación de la democracia. Sin ella, el proceso democrático se vendría abajo y eso todos lo saben, sobre todo la extrema derecha. Con la Constitución queda preparado el campo de juego y queda abierto el camino hacia la consolidación y profundización de la democracia. La democracia, y su profundización hacia el socialismo, quedará en todo caso y en su momento constitucionalizada por una realidad que hay que trabajar y transformar.

C. A.

La lechuza y el fuego

Del artículo de Angel Cristóbal Montes «Ser marxista» se desprende una conclusión francamente estimulante: en el fondo, todos somos marxistas. Marxistas, se entiende, en el «verdadero» sentido de la palabra, o sea, el de «un componente de la tradición clásica del pensamiento sociológico», una «contribución al caudal de principios que caracterizan y animan a la civilización occidental».

Desde este punto de vista, resulta muy lógico que a Cristóbal Montes le sorprenda «observar cómo se repudia y anatematiza el marxismo, sin observar que sus esencias, sus más elementales principios y formulaciones forman parte del mundo espiritual de todos nosotros». Las tales «esencias» marxistas no repugnan ya a ninguna nariz civilizada, del mismo modo que es un axioma científico que los obreros de hoy ya no huelen tan mal como los de tiempos de Marx Castaña. Los desodorantes ideológicos han conocido un vertiginoso desarrollo (ahí está Mills, conocido experto del ramo, al que Cristóbal Montes cita y bien citado está) que Marx, como tantos otros fenómenos que se nombran, no pudo prever. Lo cual es benévolamente disculpable, ya que, según se nos revela, «Marx no fue, ni pretendió serlo nunca, un profeta, sino un extraordinario analista social».

Por ahí anda el meollo de la jugada. Una jugada que la moviola nos viene repitiendo hasta la saciedad en la sopa de opiniones «antidogmáticas» de cada día. Quizá no sobre, pues, una vez más, nombrarla.

La jugada es doble. Primero: Marx era un genio; por lo tanto, nada mejor que adjudicarle su aureola, meterlo en un globo y que suba muy alto, muy alto. Muy lejos. A gran distancia de nuestras oscuras tareas cotidianas. Segundo: la genialidad de Marx consistió exclusivamente en sus aportaciones a la interpretación de la sociedad. Con lo que se nos dice, primero, que la sociedad ha cambiado mucho y la interpretación de Marx sería hoy una caricatura; segundo, que una cosa es ser marxista (o sea, «analista social») y otra ser político de izquierdas, moderno, occidental, ilustrado y realista. Sobre todo seamos realistas, que diría el chambelán.

Estos marxistas modernos tan estupendamente «creadores» (chirriante adjetivo) nos presentan ¡tan viejamente! a Marx como encarnación de la hegeliana «lechuza de Minerva» que levantaba el vuelo para contemplar la historia pasada y formular su verdad. Sin salir de la mitología griega, que también forma parte de nuestras «esencias occidentales», el propio Marx tenía más bien la presuntiosidad de mirarse en el espejo de Prometeo, que más que espejo para mirarse traía un fuego para quemar, todo lo metafóricamente que convenga, no sólo a la lechuza, sino, sobre todo, a su dueña que le echa de comer. En fin, es aquello de que «el pasado hay que hacer añicos», dicho sea para terminar con música y que no decaiga la fiesta de todos los marxistas, que somos todos, en el fondo.

Mariano Anós

Tomás Muro, el nombre de una deuda

En un arcén de autopista, envueltos en la niebla del Cantábrico, morían el último viernes sin explicación posible dos periodistas que habían concebido su vida como una lucha contra corriente. Juan Ramón Martínez y Tomás Muro, dos hombres punteros en la difícil tarea de informar honestamente en Euskadi, se nos iban a todos sus amigos, se le iban al herido pueblo vasco, en una muerte absurda que nos negamos a entender.

Tomás Muro, riojano de Arnedo, había sido aragonés durante los años más difíciles de su vida. Su derecho a considerarse aragonés le venía de haberse entregado como pocos a este pueblo cuando, siendo todavía sacerdote capuchino, decidió que su excepcional inteligencia, su enorme creatividad, su asombrosa capacidad de trabajo debían tener un único destinatario: la clase obrera, allí donde estuviera. En Zaragoza, por ejemplo. Entre 1971 y 1975, somos miles los que le recordamos dirigiendo una revista modesta —«Esfuerzo Común»— que optó por una lucha difícil contra la dictadura y fue víctima de sus arbitrariedades tantas veces. O impulsando a golpe de multicopista y una moto vieja el primer movimiento ciudadano, en Torrero, todavía en la clandestinidad. O escribiendo con seudónimo —«Algalia»— en el primer número de aquella aventura que llamamos «ANDALAN». O en las mesas de la Junta Democrática, codo con codo con quienes empezaban a arrancar libertades. O en el trato de amigo en tertulias interminables en aquel bajo húmedo y estrechamente vigilado de la calle Africa.

Tomás Muro, que fue hombre condenado a buscar y romper con cualquier comodidad, siguió andando, aunque siempre en la misma línea de compromiso. Encontró una gran compañera y fue padre de tres hijos, de qué manera. Dejó en Madrid un buen puesto de trabajo para volver a empezar otra aventura, informar en Euskadi desde «Egin», un diario que surgía del pueblo, quizá el único caso de este tipo en todo el Estado. Fue una vez más imprescindible. Pero quizá sea cierto que la muerte se lleva a los mejores.

Escribo estas líneas para que el pueblo aragonés, que quizá no le conocía, lo sepa. Para que sospeche cuánto hizo por él un hombre que luchó siempre para quedar en la sombra, una sombra bestialmente creadora. Descanse en la paz que nunca quiso regalarse.

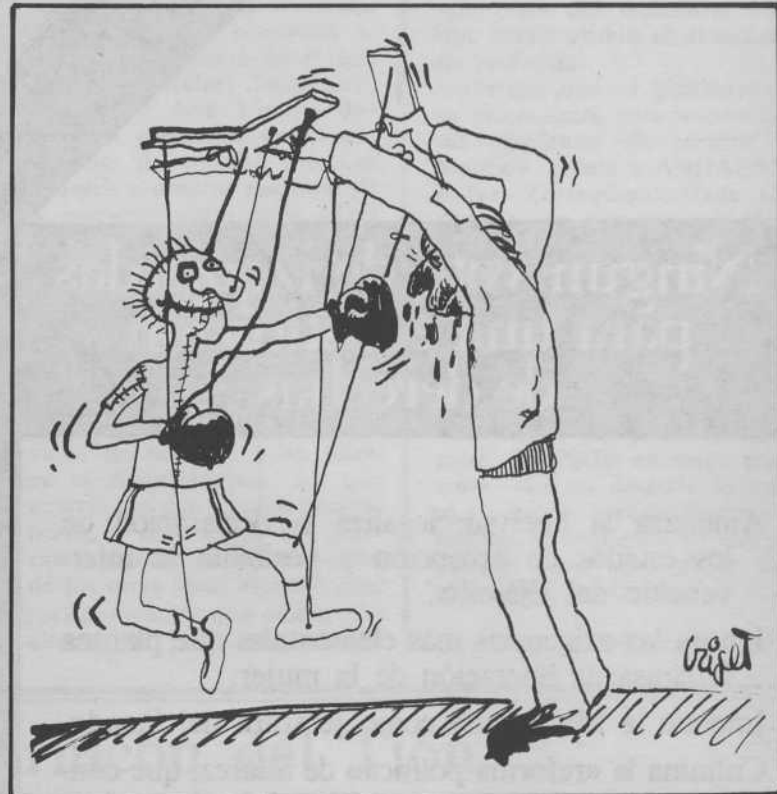
Pablo Larrañeta



Buscador entre niebla y silencio

Tiene la libertad tanto de [lucha].
Es un derecho del verdor la [niebla].
Cambió el siglo las abarcas [por neumáticos].
Si en un diario defiende un [hombre la justicia].
Vive el combate, nebuloso a [veces, sujeto a los motores].
Y una noche felina, sus [amigos].
Buscarán a las lágrimas un [nombre].

Manuel Esteban
27, noviembre, 1978



vota

construir el futuro
está en tu mano.



PSA-PSOE

Una Constitución de derechas

Si algo puede estar caracterizando el proceso previo al Referéndum constitucional, es la falta de libertad que lo está acompañando. A la campaña de intoxicación que UCD ha sabido montar —recordándonos el derecho y el deber de votar— se une el fuerte chantaje ideológico que los ciudadanos están soportando por parte de bastantes partidos. La política del miedo va a poner entre la espada y la pared a bastantes ciudadanos que no comprenden claramente que una Constitución pueda «ser ni de derechas, ni de izquierdas», y que preferirían una valoración objetiva de la misma.

Es importante desentrañar dos argumentos que destacan dentro de esta campaña del miedo. Uno de ellos es «Constitución o golpe de estado». Ninguna constitución ha sido jamás capaz de impedir un golpe de estado cuando la derecha se ha preparado para él —ahí está el caso de Chile—. Pero sería deseable que una constitución democrática en nuestro país ofreciera los suficientes obstáculos legales como para dificultar la tradición golpista de la derecha— y de otras «fuerzas fácticas»— en nuestro país. Creo que esta constitución no presenta ningún obstáculo al golpismo. Todo lo contrario. Ahí está el protagonismo que otorga a un Ejército del origen y composición del actual impidiendo —al limitar los derechos democráticos de los militares— que las posiciones democráticas y progresistas puedan introducirse en él. Por otro lado, otorga sospechosas facilidades legales a las fuerzas de represión: estados de alar-

ma, excepción y sitio —unos artículos que probablemente no veremos en nuestros televisores—. ¿Qué podría hacer Martín Villa con estos artículos en la mano!

Otro de los componentes del chantaje del miedo es el de «Contra-terrorismo constitucional». Pero el problema de Euskadi es más serio. Una política realista, pacífica y democrática para Euskadi pasa por el reconocimiento del elemental derecho de autodeterminación —y no hablo de separación ni revolución—. Es, simplemente, un derecho democrático que muchos partidos incluyeron en sus programas el 15 de junio pasado.

Viendo la Constitución que se somete a referéndum desde un punto de vista progresista y democrático, creo que es de derechas. Se reconocen —vaya por delante— los más elementales derechos democráticos por los que luchamos bajo el franquismo. Pero la derecha —los conocidos «poderes fácticos»—

ha impuesto sus contrapartidas antes de aceptar ninguna ley. Y ha jugado con ventaja. El proceso constituyente —como señalaba Mario Gaviria recientemente al «Pais»— ha sido lo menos parecido a un proceso constituyente libre y de participación popular. La Constitución se ha hecho bajo el signo del consenso de los partidos mayoritarios. Y ahora se recoge lo que se sembró. Se sembró consenso y secreto y se recoge desinterés, ignorancia y un texto de derechas.

Porque una imposición de la derecha es que se reconozca constitucionalmente el sistema económico capitalista. Se llega hasta constitucionalizar textualmente «la defensa de la productividad» en el marco de la economía de mercado. ¿Cómo van a ser las leyes que desarrollen el principio de defensa de la productividad en este marco, que no es otra cosa que el aumento de la explotación, de la tasa de ganancia, de los beneficios de los capitalistas?

Porque se intenta legalizar la monarquía que Franco nos preparó. Una monarquía por encima de la soberanía popular y que conserva en sus manos atribuciones claves del poder como el mando supremo de las fuerzas armadas o interviene decisivamente en la vida política del país, nombrando al presidente o disolviendo las Cortes. O visitando «en nombre

del pueblo español» la dictadura fascista de Argentina.

Porque quienes hemos luchado por unas autonomías regionales frente a los monopolios y el centralismo, vemos con decepción cómo van a poder ser constitucionalmente legales el Tránsito, las Centrales Nucleares y otras agresiones del capital monopolista a través del poder central.

Porque desde un punto de vista simplemente democrático —y si se me apura hasta constitucionalista— es una Constitución obscurista. Que privilegia la iglesia católica al no separar la Iglesia del Estado, que no reconoce plenamente los derechos de la mujer al divorcio o a disponer de su propio cuerpo, que ignora la libertad sexual y que potencia el negocio de la enseñanza privada en manos de la jerarquía eclesiástica.

Por todo esto pienso que es una Constitución de derechas. Y que afirmándolo claramente, rechazando globalmente esta Constitución y este Referéndum, es dar un paso más en la lucha por terminar con la legalización de la explotación, del poder que secularmente ha oprimido a nuestro pueblo, de la opresión que sufren nuestras regiones y nacionalidades, en definitiva, de la lucha para conseguir una sociedad más justa y progresista.

Los últimos acontecimientos de Madrid —manifestaciones fascistas y conspiraciones mafiosas— ponen de nuevo sobre la mesa la necesidad de una más profunda unidad de la izquierda frente al peligro del fascismo. Porque en un país que la derecha ha podido pasar del fascismo al parlamentarismo conservando sus posiciones en el aparato estatal y con tanto peso en el marco constitucional, no hace falta una política de consenso, sino una oposición, de defensa de los derechos democráticos del pueblo, en el terreno legal— constitucional— y en el terreno real. Y en este sentido todo hace pensar que con este referéndum no se ha cerrado la última batalla constitucional en el país.

Enrique Ortega

CENTRO MEDICO

PRE • PARTO

(a los 6 meses)

POST • PARTO

(a los 40 días)

Parque Roma, F-9

Tel. 34 79 21 • 4 a 8 tarde

EL MOVIMIENTO COMUNISTA DE ARAGON RECHAZA ESTE REFERENDUM PORQUE:

Mezcla cosas que no deberían ser mezcladas. Lo más destacable es la cuestión de la Monarquía: con el referéndum constitucional trata de colarse la Monarquía por la puerta falsa. Nosotros exigimos un referéndum por separado sobre Monarquía o República.

No es democrático utilizar los medios de comunicación del Estado, especialmente la TV, para convencer a la gente de que debe votar sí, ocultando otras alternativas e impidiendo que puedan hacer oír su voz quienes piensan de otra forma.

abstención

NO VAYAS A VOTAR

Ningun voto de izquierdas para una constitución de derechas

Amenaza la libertad: legaliza la declaración de los estados de excepción y posibilita la intervención del Ejército.

Ignora las exigencias más elementales que plantea la causa de liberación de la mujer.

Impone la Monarquía como jefatura del Estado.

Culmina la «reforma política» de Suárez, que conserva importantes aspectos del régimen franquista: sus fuerzas armadas, su policía, su aparato judicial y carcelario, su burocracia...

Recorta el derecho de los pueblos a la autonomía; establece categorías diferentes, discriminando a algunas regiones como Aragón; niega rotundamente el derecho a la autodeterminación.

Hace del capitalismo el sistema económico legal, con lo cual una economía socialista no puede construirse bajo esta Constitución.



en su realización», señala categórico Rafael Zorraquino. Mientras, para significados miembros de la tendencia minoritaria a nivel regional, estaría claro el deseo de Zorraquino de aspirar a la alcaldía de Zaragoza y les ratifica en su opinión precisamente la existencia de esta cuarta lista.

Operación de largo alcance

Ahora, el comité provincial de listas deberá elaborar una propuesta que tiene que enviar al comité federal para su aprobación. La renuncia de Sainz de Varanda estaría retrasando este envío, pero nada hace pensar que Zorraquino forme parte de su composición. La trascendencia del fallo provisional de la comisión de conflictos de UGT empieza a ser palpable dada la porosidad existente entre el partido y el sindicato de los socialistas.

Pero las consecuencias pueden ir todavía más lejos. La discrepancia se ha evidenciado en la nota que el domingo hizo pública la ejecutiva regional para solidarizarse con «su secretario general, víctima de una campaña multiforme de orígenes que hay que calificar de oscuros y totalmente malintencionados». Miembros de la ejecutiva no ocultan tampoco los problemas evidentes que se producen entre la dirección regional del partido y la minoría de parlamentarios socialistas presentes en la Diputación General que no estaría siguiendo el criterio de la ejecutiva consistente en la renegociación del decreto preautonómico que permitiría acceder a las consejerías de la DGA sin necesidad de ser parlamentario. El problema del trasvase y la denuncia de la no excedencia del presidente Bolea en la Caja de Ahorros han sido otros dos momentos que han hecho visible el desacuerdo profundo.

«Pienso que el partido tiene mecanismos para solucionar sus problemas sin recurrir a Madrid», señala a ANDALAN Rafael Zorraquino. Alude sin duda a los rumores que dan verosimilitud a una actuación directa y pronta de la ejecutiva confederal del partido para resolver el contencioso existente en Aragón, quizá incluso con la formación de una gestora que dirija el partido hasta la celebración del próximo congreso del PSOE en mayo próximo. «Es un desastre lo que se ha hecho —señala Zorraquino— en un momento en que el partido tiene que ganar las elecciones municipales».

Pablo Larrañeta

Rafael Zorraquino, secretario general del PSA(PSOE), acaba de ser suspendido de militancia en el sindicato de los socialistas, la UGT. Un expediente abierto contra él en los primeros días del pasado mes de octubre se ha cerrado a nivel provincial con un fallo de la comisión de conflictos que todavía podrá recurrir ante la comisión confederal. Pero entretanto, el número 1 del partido socialista en Aragón se encuentra sin ningún derecho en el sindicato socialista, tras la preceptiva autorización hecha por la Ejecutiva Confederal del sindicato. Se trata del más serio incidente de una pugna interna que enfrenta a importantes sectores socialistas en Aragón y que podría tener serias repercusiones en el inmediato futuro del PSOE en nuestra región. La cercanía de unas elecciones municipales ha multiplicado la trascendencia de esta pugna.

Zorraquino, suspendido de militancia en la UGT

Lucha entre tendencias en el Partido Socialista

de UGT y que se consideran en buena medida herederos espirituales del ala socialista que encabezara desde 1932 Francisco Largo Caballero frente a Indalecio Prieto. Algunos significados oponentes de esta línea desvirtúan la imagen de los autodenominados «obreristas» señalando que se trataría más de fraseología que de una elaboración ideológica y una práctica socialista diferentes.

Lo que Zorraquino llama siempre «la minoría», es decir, la otra corriente del PSA(PSOE) que salió derrotada del Congreso Regional pero que ocupa importantes cargos a niveles inferiores —caso del comité provincial de Zaragoza, por ejemplo— es conocida también como la corriente «socialdemócrata o liberal», y es tenida por los «obreristas» como la «derecha» del partido, aunque sus más notorios componentes niegan esta dicotomía por simplista. Con nombre ajustado o sin él, esta corriente está personificada en notorios profesionales y cuadros bien relacionados con las principales figuras del partido a nivel estatal y que previamente al Congreso Regional encarnaban la flor y nata del partido socialista en Zaragoza.

El esquema funcionó durante el Congreso Regional —así lo hizo notar ANDALAN en su día— y se tradujo en una amplia victoria de los «obreristas» que, junto con los representantes máximos de la provincia de Huesca llegaron a copar los principales puestos de la nueva ejecutiva regional. Rafael Zorraquino, José Vicente Baquedano y Eusebio Hernández (éste en Teruel y en la Ejecutiva Regional) son los principales representantes de la concepción «obrerista». La candidatura perdedora en aquel congreso, con José Félix Saenz a la cabeza (luego secretario general del comité provincial de Zaragoza), representaría la tendencia que niega ser la «derecha» del partido. Su composición tampoco es homogénea, y junto a profesionales como Manuel Ramírez o Javier Her-

nández Puértolas, hay personas como Isidro Azorín, Manuel Ventura o Andrés Cuartero de muy distinto origen, profesión o historia en el partido.

Las listas, piedra de toque

Pocos socialistas negarían la existencia de una pugna entre ambas tendencias aunque las valoraciones sean diferentes. Para algunos sectores consultados esta lucha desatada por el poder en el partido —y en los centros de poder público a que ha llegado o podría llegar el PSA(PSOE): Diputación General, Ayuntamientos, diputaciones, etc.— no está teniendo tanto un contenido ideológico como personal. Otros califican esta lucha como «una lucha política con mecanismo de lucha personal» que se desarrolla más abiertamente entre el comité regional, máximo nivel del partido en Aragón, y escalones inferiores de la importancia del comité provincial de Zaragoza o numerosos comités locales.

La confección de las listas electorales para el Ayuntamiento de Zaragoza ha coincidido con la tramitación del expediente abierto contra Rafael Zorraquino en la UGT provincial. En ninguna de las tres listas que el comité local de Zaragoza elaboró tras con-

sultar a las siete agrupaciones de barrio existentes y que fueron presentadas para su ratificación a la asamblea local figuraba el nombre del secretario general del partido, Rafael Zorraquino, aunque la propuesta de fallo condenatoria no había sido comunicada todavía ni al interesado ni menos a la base del PSA(PSOE).

Pero junto a estas tres listas encabezadas por Ramón Sainz de Varanda —que luego señalaría su negativa a presentarse como «alcaldable» de Zaragoza— y que no fueron ratificadas por la asamblea, llegó a circular una cuarta lista elaborada al margen del comité local que encabezaba Rafael Zorraquino, seguido de José Vicente Baquedano, presidente de la asociación del barrio de Las Fuentes y notorio miembro de la corriente «obrerista». «Que alguien pensara que yo, por ser técnico municipal debía aspirar a ser concejal o alcalde de Zaragoza —afirma Zorraquino— no deja de ser una visión chata de las cosas. Yo tengo una incompatibilidad declarada entre mi trabajo como jefe del negociado de nóminas y un sillón en el Ayuntamiento. Lo que ocurrió fue que algunos compañeros, a la vista de los criterios barajados en la confección de las otras listas hicieron otra para demostrar que existía una alternativa. Yo ni entré ni salí

El rincón del Tión

● UN HOMBRE DELGADO Y CON PERILLA grabó en magnetofón la mesa redonda sobre los costes de las autonomías celebrada la semana pasada dentro del Curso de Estudios Aragoneses. En ella intervendría Juan Antonio Seoane, empleado de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja y consejero elegido por los trabajadores para la comisión de Obras Sociales de la Caja. J. A. Seoane se ha enfrentado en varias ocasiones con el director general de la Institución, J. J. Sancho Dronda.

● LAS FICHAS DE INGRESO DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA presentan diversos cuadros a rellenar por los alumnos según su procedencia. Entre ellos, y junto a las diversas

provincias y comarcas catalanas figura uno que dice textualmente: «Catalunya aragonesa».

● «OLALLA, S. L.», es, con un capital desembolsado de 100.000 ptas. la empresa más pequeña del sector servicios de la provincia de Zaragoza según el Informe Económico provincial. Se trata de la «empresa de promociones artísticas y espectáculos» de Lola Olalla, representante artístico de José Antonio Labordeta, Chicotén y Boira.

● TARAZONA cuenta en la actualidad con un único abogado, a pesar de sobrepasar los 13.000 habitantes. Se trata del señor Sevillano, quien además trabaja en el Ayuntamiento, donde en ocasiones recibe visitas profesionales.

Tarazona

Más cornadas da la sed

Alrededor de 500 hectáreas, de un total de 1.354, quedarán sin regar en Tarazona si se lleva a cabo el proyecto de abastecimiento de agua al nuevo polígono industrial que el Instituto Nacional de Urbanización (INUR) está construyendo en esta ciudad. La actitud inflexible de los regantes, agrupados como una piña en torno al Sindicato de Riegos, a la hora de defender una agua escasa —y siempre escasa mientras no se construya el Pantano del Val—, ha chocado con la posición del principal valedor de la actuación del INUR, el Ayuntamiento, que, de paso, ha intentado echar encima de los regantes a todos los partidos y sindicatos de izquierda y de base obrera industrial. Por el momento, las espadas están en alto y la historia no es nueva en Aragón.

Cuando Tarazona se vio sacudida por el escandaloso cierre de la industria «Textil Tarazona, S. A.», principal fuente de contratación de mano de obra en la localidad, el Ayuntamiento propició la construcción de un nuevo polígono industrial que pudiera levantar una comprometida situación sociolaboral, agudizada por una crisis económica general.

Para tal fin fue redactado y aprobado un Plan Parcial de Extensión Superficial limitado a las exigencias del nuevo polígono industrial de 100 hectáreas (1.000.000 de metros cuadrados), que construiría el INUR en las afueras de Tarazona en dirección a Zaragoza. Actualmente la empresa Dragados y Construcciones, S. A., concesionaria del INUR, está

realizando las 30 hectáreas que constituyen la primera fase.

Sin agua

En los sectores empresariales de Tarazona (pequeña y mediana empresa) se concedía poca viabilidad al polígono, ya que la competencia de Tudela, a tan sólo 22 kilómetros, no admitía comparación. La localidad navarra se encuentra en el eje del Ebro, cuenta con inmejorables comunicaciones (ferrocarril, carretera, autopista, télex, etc.) con los principales centros económicos y financieros del país, dispone de abundante terreno industrial que, gracias a la política proteccionista de la Diputación Foral, no sobrepasa las 10 ptas./m² de coste, mientras que en Tarazona no bajará de las 600 ptas./m²; y, sobre todo, en Tudela hay mucha agua, toda el agua del Ebro.

En cambio, el polígono de Tarazona, que en principio sólo serviría para el traslado de las actuales industrias desde el centro urbano al área industrial, sin aumentar en ningún momento los puestos de trabajo, tendrá que conformarse con unas escuálidas dotaciones de agua procedentes del irregular cauce del Queiles, después de habérselas disputado con los regantes.

El Queiles, un cauce todavía sin regulación, tiene unas aportaciones medias de 1.200 litros por segundo, salvo en las épocas de estiaje, sequía y veranos prolongados, como el pasado, que oscilan entre 300 y 600 litros/segundo. Tan poca agua se la deben repartir los regantes aragoneses de Torrellas, Añón, Tarazona y Novallas, y los navarros del Sindicato de Huertas Mayores de Tudela; los vecinos que viven en todos estos pueblos y las industrias actuales y venideras. Poca agua para tantas bocas.

¿Un abuso?

Según el proyecto, el polígono

no del INUR en Tarazona cesitará, a pleno rendimiento, una dotación de 150 litros/segundo, los que es considerado un abuso por los regantes. En opinión de éstos, si se produjera tal detracción quedarán en agua unas 500 hectáreas de un total de 1.345 que se riegan en Tarazona, lo que supondría una pérdida de más de 200 millones de pesetas en el valor de la tierra y un buen número de familias agrícolas tocadas en economía, probablemente de los nuevos puestos de trabajo que se puedan crear en el polígono.

La pretensión del Ayuntamiento, que considera que ha habido una mala interpretación de los hechos por parte de los regantes, consiste en detraer de los litros/segundo de los depósitos municipales de abastecimiento urbano para el suministro lógico si se tiene en cuenta que el polígono se encuentra ubicado en unos terrenos revalorizados como suelo urbano.

El Ayuntamiento azuza

En estas circunstancias, el motivo que ha llevado a agricultores, Ayuntamiento y sectores del proletariado industrial a situaciones próximas al enfrentamiento directo ha sido la decisión del Ayuntamiento, al aceptándose el proyecto, de construir el emisario de aguas residuales del polígono industrial a través de la huerta de Tarazona, en lugar de hacerlo, como estaba previsto, por las vías públicas y entre ellas la saturada Avda. de Navarra.

Los regantes se han negado a que el emisario pase por sus tierras, y Dragados y Construcciones, que había aceptado la proposición del Ayuntamiento con el fin de abaratar los costes y obtener más beneficios, amenaza con abandonar la construcción del polígono si la corporación municipal no aclara en este tema.

El Ayuntamiento ha intentado enfrentar todo el sector industrial de Tarazona a los regantes, según se ha manifestado a ANDALAN en sectores próximos a CCOO y UGT en esta localidad. Los regantes, por su parte, no se oponen al abastecimiento del polígono, sino a las soluciones que pretenden dar el Ayuntamiento que significarían, en frase muy propia del lugar, «desnudar a un santo para vestir a otro».

En cualquier caso, lo que plantea como solución urgente es la construcción del embalse del Val, que regularía el caudal del Queiles y proporcionaría la seguridad en el suministro, hasta para una ciudad de «30.000 habitantes», como la que desea el teniente de alcalde D. Juan Milagro.

Sin embargo, no es el Ayuntamiento quien ha tenido que lidiar con la Dirección General de Obras Hidráulicas para la construcción del pantano del Val, sino los regantes. Y Juan Ruiz, Director General de Obras Hidráulicas, les ha respondido que habiendo obras «tan interesantes» en Aragón como el embalse de Campo de Berdún, y hasta el trasvase del Ebro, lo del Val es una nucia sin interés. Por ahí andan los intereses del partido del Gobierno.

Juan Moncayo

Aunque los ultras intentaron capitalizarlo

Entierro sin incidentes

Benjamín Sancho Mejido, 28 años, miembro de la 4.ª Compañía de la Reserva General de la Policía Armada (antidisturbios), fue enterrado en Monreal de Ariza, su pueblo natal, el pasado día 22. Dos días antes había muerto en Basauri (Vizcaya) cuando un comando de ETA ametralló a un grupo de policías que estaban haciendo gimnasia en el campo de fútbol de su cuartel, situado junto a la autopista de Bilbao-San Sebastián. Es el primer aragonés víctima de la escalada terrorista que se ha producido en vísperas del referéndum constitucional.

La práctica totalidad de los habitantes de Monreal —pequeño pueblo de la provincia de Zaragoza situado muy cerca del límite con la de Soria, junto a la carretera y al ferrocarril de Madrid— se agolpaban el día del entierro en la habitación del viejo Ayuntamiento que se se había habilitado como capilla ardiente o esperaban ante la puerta; con ellos, numerosos policías armados y guardias civiles. Juan Antonio Bolea, presidente de la Diputación General de Aragón, acudió también al sepelio con los consejeros de Interior (Gaspar Castellanos) y Sanidad (Joaquín Tejera), así como el gobernador civil y mandos policiales de Zaragoza.

Dolor por encima de todo

La nota predominante de la mañana —fría y envuelta en la niebla— fue el dolor. Dolor de los familiares y amigos del joven muerto. Dolor de sus compañeros policías. Por encima de cualquier interpretación que desapasionadamente puede y debe hacerse, ésta es la impresión predominante para cualquier testigo del entierro. Impresiona ver a un cabo primero de los antidisturbios, grande como un castillo, llorar como un niño detrás del ataúd. O a un guardia civil de tráfico recoger las flores que caían de las coronas, mientras comentaba entre lágrimas: «Se caen

como la sangre, como si fueran gotas de sangre...».

«La juventud está reñida con la muerte, por eso nos impresionan tanto la muerte de Benjamín, acaecida en estas circunstancias tan viles, tan traicioneras y espeluznantes», dijo el párroco de Monreal de Ariza en el funeral. En opinión del sacerdote, de un tiempo a esta parte se están pisoteando las virtudes cristianas y «Dios estorba en las sociedades», por lo que ocurren hechos como éste. «Ni la democracia ni la Constitución solucionarán los problemas del país si no «se mete por medio» el Evangelio, afirmó el celebrante que calificó a las fuerzas de orden público de «sufridas, pacientes, heroicas e incomprensibles». El enviado especial de ANDALAN pudo captar más tarde comentarios de algunos vecinos de Monreal, contrarios a las reservas antidemocráticas de su párroco.

No faltaron los ultras

Una docena de ultraderechistas, encabezados por Mauricio Civeira, jefe provincial de Fuerza Joven —rama juvenil de Fuerza Nueva—, se desplazaron desde Zaragoza para asistir al entierro. Uno de ellos, vestido con un abrigo de cuero, increpó al presidente de la Diputación General a la salida del cementerio: «¿A qué vienen ustedes aquí, si son los culpables de lo que está pasando!» Un policía armado le obligó a reti-



Foto Ibérica

rarse. Posteriormente los ultras abuchearon e insultaron a las autoridades que habían asistido a los actos, cuando se marchaban en sus coches.

Los policías y guardias civiles asistentes no secundaron en ningún momento las actitudes del grupito fascista, que tampoco tuvo eco entre los habitantes de Monreal; sólo cuatro personas saludaron brazo en alto a la salida de la iglesia. Dos días antes un centenar de personas que habían asistido al funeral celebrado en memoria de Franco y José Antonio en la iglesia zaragozana del Portillo, acudieron a manifestarse ante el cercano cuartel de la Policía Armada; dos oficiales del cuerpo les indicaron que la manifestación no estaba autorizada y que debían disolverse, lo que hicieron sin que tuvieran que intervenir efectivos policiales.

Una familia modesta

Benjamín Sancho, el policía muerto, era el doceavo hermano de una familia de modestos agricultores. Sus padres no te-

nían tierras propias, sino que trabajaban las de otros a medias, por lo que sus hijos tuvieron que emigrar uno tras otro. De la familia de «Los Morenos» —así eran conocidos por sus convecinos— sólo quedan hoy en el pueblo los padres, ya jubilados, dos hijas casadas y un hijo que trabaja como peón de albañil. Últimamente se les había unido otro hermano más que se había quedado en paro en Zaragoza.

Benjamín Sancho ingresó en la Policía Armada hace unos cuatro años. En la actualidad estaba destinado en la compañía de fuerzas antidisturbios que habitualmente permanece en Zaragoza, de la que era monitor de gimnasia. A raíz de los incidentes protagonizados por unos policías armados en el mismo cuartel de Basauri, esta Compañía —que como todas las de su clase dependen directamente del director general de Seguridad— fue trasladada a Euskadi para sustituir a los policías desplazados de allí como consecuencia de dichos incidentes.

L. G. P.

La mejor tajada para las integradoras

Probablemente usted no sepa que España es el primer país del mundo en el consumo de pollo, pero efectivamente es así. Las cifras de consumo de pollo son superiores en nuestro país a las de USA. Todo empezó con el desarrollo industrial de los años 60 cuando era preciso conseguir para la población trabajadora de las ciudades —que aumentaba rápidamente— una alimentación barata, aunque de dudosa riqueza proteínica. Ahí estaba la tecnología USA y la «audaz» iniciativa del capital español dispuestos a revolucionar la ganadería española. Nació el milagro del pollo español. Desde entonces comer un pollo «de los de antes» era un lujo. Pero el obrero tenía pollo barato que llevarse a la boca.

De una ganadería tradicional, basada en el aprovechamiento de los recursos naturales, se pasó rápidamente a una ganadería de tipo industrial, con un alto control tecnológico. Esto no supuso un aumento de la riqueza alimenticia de los productos ganaderos, aunque sí posibilitó el aumento del consumo de carne entre los sectores de renta más baja —la mayoría en los años 60.

El negocio del pollo

No estamos hablando del plan Marshall, estamos hablando de un gran negocio. Detrás de este progreso estaban las multinacionales de los piensos. Las grandes casas americanas Sanders o Saproval— fueron pioneras, y se aseguraron

sas: Nanta, Sanders, Hens y Biona.

Pero había dinero para todos. En España empezaron a surgir las «integradoras», grandes empresas de producción ganadera que llegaban a controlar todo el proceso productivo. Así surgieron imperios económicos como PYGASA, la mayor industria «aragonesa», en sus comienzos dirigida por hombres de la Caja y hoy día en manos del gran empresario agrícola oscense Porta Labata.

De hecho las integradoras suponen un monopolio de todo el proceso de producción ganadera. Ellas controlan la producción y la comercialización de los productos, llegando a tener de esta manera el mercado en sus manos.

Sin embargo, esta situación no ha producido —como en otros sectores— una especulación elevada en los precios de consumo (ya que ello habría influido en la expansión de este consumo) sino que ha traído consigo una explotación «sui generis» sobre un sector de los trabajadores del campo: los granjeros.

Las grandes empresas de producción ganadera se han desarrollado fundamentalmente



a través del sistema de «integración», absorbiendo las pequeñas granjas ganaderas, a las que proporcionan los pollos, los piensos y la atención sanitaria para después pagarles un tanto por ciento por el trabajo realizado en la cría del pollo.

Tanto para la Administración como para las Integradoras, se trata de un contrato entre dos «empresas», por el que una de ellas —la granja— se compromete a una prestación de servicio a la primera, la Integradora. Lógicamente, como toda relación comercial entre empresas, esta no requiere mayor régimen jurídico que un contrato de prestación de servicios libremente suscrito entre ambas empresas. La realidad, sin embargo, es muy distinta.

Por un lado, el mercado de producción se encuentra totalmente controlado por las grandes firmas integradoras —que de hecho controlan el 98% de la producción avícola—. Por otro lado, la producción real de pollos se basa en pequeñas granjas que, si bien inicialmente intentaron desarrollarse al margen de las integradoras, han terminado pasando a depender de alguna de ellas. Otras muchas granjas se han creado ya desde un primer momento con una total dependencia de las integradoras, como único recurso para complementar los escasos ingresos y el sobrante de mano de obra de las más irracionales explotaciones familiares.

Esta situación es especialmente perjudicial para los trabajadores ganaderos, que más que «empresarios» son de hecho «trabajadores a domicilio». Es irónico considerar empresario a quienes, aparte de no tener ninguna incidencia en el mercado, dependen, por otro lado, totalmente de las grandes empresas, correspondiéndoles, eso sí, el «honor» de ser propietarios de sus instalaciones. Siempre que no las tengan hipotecadas o las deben estar amortizando hasta que sean inservibles.

Claro que a cambio de poder seguir manteniendo el espejismo de propietario agrícola, el granjero ha de sobreexplotar su propio trabajo o el de su familia, y adquiere el «derecho» a correr con parte de los riesgos comerciales. «Los avicultores no pintamos nada en la Lonja de Zaragoza, donde se sientan en un lado los «criadores de pollo» que son las integradoras y enfrente los mataderos, que normalmente pertenecen a las mismas integradoras. Mientras tanto el

agricultor no tiene ni voz ni voto», comenta un pequeño granjero de Tarazona.

Tanto la COAG como la Asociación General de Ganaderos del Reino han planteado recientemente la necesidad de revisar esta situación. La COAG de hecho lleva meses intentando conseguir, desde el FORPPA un contrato tipo que pueda solucionar esta situación. Para Francisco Martínez, de Almonacid de la Cuba, lo más importante de estas negociaciones «es que se consiga garantizar unos ingresos mínimos a los ganaderos que correspondan al promedio de 58 horas semanales que cuesta mantener una granja de 25.000 pollos, así como eliminar de los contratos cualquier repercusión sobre el granjero de los riesgos de comercialización. No queremos que se nos considere empresarios, sino simplemente obreros de las grandes integradoras».

Enrique Ortego

Perduts trens teruelencs



Estació perduda del «Tortosi» a Vall-de-Robres. L'Aragó d'ací baix lo tenim ben fotut...

Sic d'una terra de vies mortes i solcs de progrés trencats. Segur que en tot lo mon no hi ha país que pugue ensenyar-nos més edificis i ensomics caiguts a mans del desori dels governs que les malvades castes dominants ens han imposat sempre i ara també.

Lo trenet a Tortosa va ser el saguer atemptat perillós que como a recàrrec a la nostra fotuda vida ens va donar la dictadura a la seua gansa fugida. Ham perdut un camí més. Ens

han tancat un altra porta a llevant que teníem i el mar ja no és proper.

Ham quedat avergonyits altra volta. Què hermetut ens cau damunt i què pena ens ompli el cor, tot aplanat per la solitaria buidor de la fugida desesperada dels humans. L'ausència s'allarga i la terra i los camps pareixen morts. Anem encarrilats a la més gran desfeta que ni els cacies del passat, sempre subtils en aprofitar-se del lloc, ens hagueren desitjat.

Quí ho sap si anem tan pit avall que no pujarem mai del fosc dorant?

S'ha mort un paisatge i ha vingut la nit a les estancies buides de la saguera estació a Vall-de-Robres. Lo mal déu del no-res ha trencat les finestres. Tots els panyes han caigut i cada entrada i passadís no ens du a cap lloc. Fan freds nius als forats ocells de soledat, rats-penats de les vespres, i moixons enganyats encara prenen vol convençuts que veuran este invern a l'home del fanal donar-li al «ferrobús» el permís d'arrencada cap als túnells caiguts del desertic Maestrat.

L'Aragó d'ací baix lo tenim ben fotut. Digen los afligits que no es veu cap sortida a l'horitzó. A les hores del vespre, en què entretinguda perduda del temps passen les hores los polítics democràticament elegits a casa nostra? Alguns d'ells deuen pensar que ací, de taula, de butxaca i d'escola no tenim problemes. Els que ixo pensen, deurien tiendre en compte que no quede prou bé, i es molt perillós, no fer res pels humans que en ells han delegat la part de la sobirania de l'Estat que cada un tenim, com diu la Carta que aviat votarem.

Tomás Bosque
Fondespatria

Calatayud Cultura popular

La Asociación de Vecinos, el Centro Juvenil y la totalidad de los partidos políticos y sindicatos de izquierda en Calatayud, a excepción del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y la Unión General de Trabajadores (UGT) han iniciado una campaña bajo el lema «Por un local cultural para los bilbilitanos», con el fin de acondicionar el antiguo local de la sucursal bilbilitana del Banco de España.

Desde hace tiempo las organizaciones populares han intentado hacerse con una infraestructura mínima que les permitiera estar en condiciones de llevar a cabo campañas y actos culturales populares y descentralizados. Hasta la fecha, este tipo de actuaciones habían sido monopolizadas por las fuerzas de la derecha y dirigidas exclusivamente hacia las capas de la burguesía local.

El objetivo inmediato de los promotores de la campaña es la cesión del antiguo local del Banco de España y la gestión de 12 millones de pesetas que recientemente ha concedido un organismo oficial al Ayuntamiento de Calatayud con el exclusivo fin de realizar una obra social.

INSTALACION
DE DESPACHOS PARA
PROFESIONALES
PAGO EN 36 MESES
E. eivon
Tel. 1-3 Teléfono 22 39 80 - ZARAGOZA -
PROYECTOS GRATIS

MUEBLE CASTELLANO
Apartamentos, Chalets,
Restaurantes
**BAZAR
DE LONDRES**
Pl. de Sas, 4 Tel. 22 14 54
ZARAGOZA

En García Sánchez, 27
LA MISMA
CALIDAD
LE COSTARA
MENOS
no son solo
palabras,
compruébelo
¡AL HACER SU COMPRA
RECIBIRÁ UN REGALO!

Desde el sábado 25, la mayoría de las asociaciones de barrio de Zaragoza forman ya una Federación que trabaja cara a su legalización formal. Más de veinte asociaciones, entre ellas las pioneras del movimiento ciudadano en Aragón y las más perseguidas en los últimos años del franquismo y la transición, han participado en un proceso de discusión que acaba de cuajar en una federación que los miembros de su secretariado —elegidos una semana antes— califican como «una organización para ejercer el control ciudadano desde la oposición unitaria».



Las asociaciones de barrio se unen

Una federación para controlar Ayuntamientos democráticos

Con la supresión del Movimiento —refugio despreciado pero forzoso para el movimiento ciudadano durante el franquismo— se había producido un vacío en la coordinación de las muy numerosas asociaciones de vecinos o de cabezas de familia existentes en Zaragoza. Gobernador y Ayuntamiento esgrimían con facilidad la baza de que legalmente no existía ninguna entidad que aglutinase a todas las asociaciones, lo que ha movido —entre otras causas— a acelerar un proceso que ahora concluye y que está abierto a las asociaciones que no han participado en el debate iniciado en junio con la aprobación de los estatutos y concluido el sábado último con la ratificación de un documento programático.

Cauce unitario

Una semana antes, el sábado 18, quedaba elegido el primer secretariado de la nueva «Federación de Asociaciones de Barrios Saracosta» —éste será el nombre oficial— en base a criterios personales, aunque con la condición de no elegir dos

miembros de una misma asociación. Por tal procedimiento resultaba elegido presidente Ricardo Álvarez, de Torrero; secretario, Virgilio Marco (Picarral); vicepresidentes, Ricardo Berdié (San José), Isable Troya (Delicias), José Luis Martínez (La Cartuja) y Santiago Villamayor (La Almozara); tesorero, Nicolás Farjas (Arrabal). En su mayoría, los miembros del secretariado son independientes, mientras que dos (Virgilio Marco y Ricardo Berdié) son miembros del MCA y José Luis Martínez pertenece al PCE. Ninguno de ellos ha sido elegido en razón de su militancia política personal sino por su papel en el movimiento ciudadano de Zaragoza.

«Las asociaciones y sus miembros activos —señala el presidente, Ricardo Álvarez— piensan que el movimiento ciudadano debe servir para profundizar la democracia y ser cauce de participación y de conciencia de los vecinos, al margen de la militancia política o sindical de cada cual. Es un cauce unitario, el único organismo unitario que nos queda en Zaragoza después del proceso de diferenciación

política que se ha producido en los últimos años».

«La autonomía de las asociaciones y su federación debe ser total tanto respecto de los partidos y fuerzas sindicales como de la Administración», señalan los miembros del secretariado al resumir el espíritu del documento programático aprobado el sábado. «Las organizaciones de masas son por fuerza escenario de la lucha política, pero para nosotros es fundamental la intención de unitarismo de la Federación; la fuerza estará en la unidad. Habrá distintos puntos de vista, pero será positivo que la línea de la Federación salga de una discusión amplia y de procedimientos democráticos como ya ha ocurrido en su constitución».

Control de Ayuntamientos democráticos

Las asociaciones no presentarán candidatos al Ayuntamiento, ni apoyarán ninguna de las listas que se ofrezcan a los electores, aunque es claro que están compuestas en su inmensa mayoría por los ciudadanos más conscientes de los problemas comu-

nes, independientes o militantes de los diversos partidos, sobre todo de la izquierda. «Ningún Ayuntamiento puede promover un nivel de participación de los vecinos suficiente. Ese es nuestro campo, el de las asociaciones. Y de ahí que en nuestro documento pidamos que figure en la futura ley de bases de Régimen Local nuestro derecho a tener voz en los plenos, a participar en las comisiones de trabajo, a plantear un referéndum municipal ante temas concretos, si fuera preciso», señalan los representantes de la Federación. «Una cosa es la representación general que ostentarán los concejales elegidos por los ciudadanos, y otra cosa es la representación concreta. Hay diversas concepciones de cómo debe funcionar una ciudad; sólo mediante la elección cada cierto tiempo de unos representantes, o además de eso mediante la participación directa y constante de los vecinos en los problemas que les atañen. La gran mayoría de las asociaciones y de sus miembros activos piensan que las asociaciones deben continuar como un instrumento de control de los vecinos desde la oposición. Incluso ante un Ayuntamiento democrático y de izquierda». Concepción que, ellos mismos reconocen, no es común a todos los partidos de la izquierda presentes en Zaragoza, y que de ninguna manera comparten los partidos de la derecha.

«Nuestra representatividad, siempre lo hemos dicho, no llega sólo de los miles de socios de nuestras asociaciones, sino de la defensa de unos intereses reales que son de todos los vecinos. En el futuro, si un Ayuntamiento elegido democráticamente niega una necesidad a un barrio o a todos, nuestra representatividad surgirá de la defensa de esa necesidad, lo dirá la realidad objetiva».

Volver a la carga

De momento, el documento-programa aprobado tras una larga sesión con la participación de 21 asociaciones (Torrero, Picarral, Arrabal, Tte. Polanco, Barrio Jesús, Ciudad Jardín, Montemolín, Almozara, Casco Viejo, Venecia, Aloy-Sala, Casetas, Santa Isabel, La Jota, S. José, Delicias, Oliver, La Cartuja, Las Fuentes, La Paz y Juslibol) plantea ya algunas líneas a medio plazo, junto a reivindicaciones de carácter inmediato, además de un orden de prioridades que deberá tener en cuenta cualquier candidatura al Ayuntamiento de Zaragoza en las próximas municipales. Con este programa, la Federación va a lanzarse a una revitalización del movimiento ciudadano, que en los últimos tiempos había languidecido sensiblemente salvo en algunos barrios que no han abandonado su línea de luchas ciudadanas constantes. «Las asociaciones que dieron guerra durante el fascismo —dice Santiago Villamayor, de La Almozara— siguen teniendo fuerza». A pesar del franquismo, a pesar de aquella ridícula intentona del alcalde Horno Liria que quiso hundir el movimiento asociacionista sólo veinte días antes de que muriera Franco suspendiendo a las seis asociaciones más activas y que no sirvió sino para darles un renovado impulso. A pesar de que la aparición de partidos y sindicatos en la legalidad haya restado efectivos humanos muy valiosos al movimiento ciudadano. A pesar de que pronto habrá un Ayuntamiento elegido democráticamente.

P. L.

Los que llaman a votar «Sí»

Diez partidos con presencia en Aragón —sólo cuatro con representación parlamentaria— se pronunciaron abiertamente por el «sí» a la Constitución de 1978. Uno de ellos, Alianza Popular (AP), no ha suscrito documentos hechos públicos en los últimos días en la Presidencia de la Generalitat de Aragón. Estos partidos son: Alianza Popular (AP), Izquierda Democrática (ID), Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT), Partido Demócrata Aragonés, Partido Socialista Español, (PSOE), Partido Carlista de Aragón, Partido Comunista de Aragón (PCE), Unión de Demócratas (UCD), del Trabajo de Aragón, Alianza Popular (AP).

De la misma forma, los sindicatos centrales sindicales Comunistas (CC. OO.), General de Trabajadores (UGT), Confederación Unitaria de Trabajadores (CSUT), Unión Sindical (USO) y Sindicato Unitario han comenzado una campaña por el «sí» a la Constitución en las asambleas, con especial intensidad tras los acuerdos adoptados en sentido el pasado viernes en cinco centrales mencionadas.

Juan Carlos (PSOE): «Sí a la Constitución de la concordia nacional»

Para el responsable del PSOE en Zaragoza, Carlos Castro, la Constitución no plantea objetivos partidistas, esencialmente, de concordia nacional. Para el portavoz del PSOE, de lo que se trata es de establecer las reglas de juego por las que se han de regir los españoles «y en ese sentido muy positivo que fueran líticas de amplio espectro».

Haciendo constar que el «no» es una postura irresponsable. Preguntado acerca de la «impase» política que se observa en los últimos tiempos, el portavoz del PSOE cree que ha sido provocado precisamente por el período de elaboración de la Constitución que «una vez reglamentado el juego político volverá a ser notablemente». Partidarios para dar paso a otras gestiones —«pero nunca antes en las municipales»—, Juan Castro considera un hecho apabullante para el electorado la información que le está suministrada en los últimos días a la vez que no duda en esta Constitución «absolutamente positiva» y «ruptura absoluta con el régimen anterior».

Cazcerra (PCE): «Sí a la Constitución abierta, crítica y duradera»

«Lo más importante de la Constitución es que es democrática, a la altura de cualquier

Libros
LIBRERÍA SELECTA

GALERIAS DE ARTE

FUENCLARA, 2 - TELÉF. 22 64 64
ZARAGOZA - 3



BOBINADOS

Reparación de Motores
y Transformadores

PEDRO VILA

Moneros, núm. 5 (976) Teléf. 22 02 18
ZARAGOZA - 3

Librería Contratiempo

Calle Maestro Marquina,
Teléfono: 37 97 05

Tenemos
los libros
que nos
gustan
leer.



Referéndum Constitucional

Deshojando la margarita

En el momento de escribir este informe, falta una semana justa para que la Constitución sea sometida a referendo popular. Lo hecho, hecho está y ahora partidos y centrales sindicales queman sus últimos cartuchos en un intento de decantar el sentido del voto en función de sus postulados políticos y estratégicos. La inmensa mayoría de estos partidos y centrales han comenzado a reclamar ya el «sí» de la población a la Constitución. Sin embargo, dos de ellos se han pronunciado por la abstención y otros tres por el «no» rotundo y claro. En puertas de ser llamados a las urnas, conozcamos, pues, las posturas y argumentaciones de partidos y centrales con presencia en Aragón.



avanzando. Ello implica, claro está, que se exija el cumplimiento de todos los derechos que se consigan en ella».

Para el dirigente político aragonés «está claro que el desengaño nace de los propios partidos que han elaborado la Constitución, pero no es momento de lamentaciones sino de seguir avanzando». En función de ello, Fernando Gimeno cree que los partidos del «no» no entienden ni lo que es el marxismo ni la democracia burguesa a la vez que sobre la abstención opina que «desde el punto de vista marxista, el marxismo no se hace con una Constitución». «Está claro —concluye— que no fue posible la ruptura democrática y, en función de ello, es coherente nuestro sí a una Constitución democrática burguesa con nuestra lucha por el avance del socialismo».

Los que llaman a votar «no»

Ramón Górriz (LCR): «No a una Constitución en la que no caben las libertades plenas».

Para el dirigente trotskista aragonés, «el amplio espectro del sí se explica por la política de consenso y de colaboración de los partidos que han elaborado la Constitución. Por otro lado, es un sí a la restricción de los derechos, a los frenos a la autodeterminación y autonomías plenas, al papel preponderante de las FOP y del Ejército, a la marginación permanente de sectores permanentemente marginados. Por ello, y porque esta Constitución no acaba con el franquismo y porque en ella no caben las libertades plenas y el camino al socialismo, decimos no. Pero ciudadano, no es un no golpista sino un no a la legitimación de la Monarquía y un sí a la voluntad de cambiar esta Constitución. La abstención, por otra parte, va a confundirse con la abulia y, en definitiva, no va a poder clarificar nada».

Ramón García (CRA): «No a una Constitución sin ningún valor democrático».

Para el dirigente del Consejo Republicano de Aragón, «la Constitución es una carta otorgada por la oligarquía española que garantiza sus privilegios de estos 40 años y con una fachada y palabrería democrática y aceptada por una izquierda parlamentaria y extraparlamentaria totalmente colaboracionista, que no ha querido plantar cara a ese avance».

«Para nosotros —concluye— es de una tremenda gravedad el sí de partidos como el PSOE o el PCE que no hacen sino sancionar situaciones por ellos denunciadas a veces, como son la Monarquía, el poder del Ejército, el de los grandes empresarios, los terratenientes, bases todas ellas del franquismo. Se va ahora a un referéndum con constantes alusiones a los poderes fácticos. Hay que decir, pues, no a una Constitución sin ningún valor democrático».

José Solana Dueso (PCE-ml): «No a la maniobra de continuar el franquismo».

«La Constitución —afirma el militante del PCE-ml— es un verdadero complot contra el pueblo que viene luchando desde años contra el franquismo y la Monarquía. Es la última pieza de la maniobra de continuar el franquismo bajo formas pseudoconstitucionales, manteniendo todos los pilares del poder franquista».

«Comprendemos —agrega— el sí de AP y de UCD, pero parti-

dos como el PCE u ORT traicionan con el voto afirmativo lo que de palabra dicen defender. Quienes defienden el sí no pueden basarse más que en la intimidación y la claudicación, mientras que la abstención no abre ninguna alternativa de futuro. Plantéamos y exigimos como alternativa un proceso constituyente. La Constitución va a ser pronto papel mojado, sin crédito para las clases trabajadoras y populares».

Los que llaman a la abstención

Mercedes Gallizo (MCA): «La Constitución no recoge una serie de derechos muy fundamentales».

«Nosotros —declara la dirigente del MCA— hacemos una doble batalla entre el contenido de la Constitución y el Referéndum. De un lado, la Constitución no recoge una serie de derechos muy fundamentales: define el sistema social capitalista; no separa Iglesia y Estado, favoreciendo claramente a la primera; impone de tapadillo la Monarquía como forma de gobierno; concede poderes desmedidos al Ejército; limita las libertades; no reconoce el derecho a la autodeterminación; establece distintos tipos de autonomías, etc., etc.»

«De otro —agrega— el referéndum tiene un profundo carácter antidemocrático ya que hace que se mezclen cosas que no deberían mezclarse». «Precisamente —concluye— el no de la oposición puede partir de una deficiente valoración de este aspecto a la vez que no vemos coherente que la izquierda apoye sin reservas, con su sí, una situación que consideramos negativa».

José Luis Gamboa (CNT): «Propugnamos el boicot activo al Referéndum».

Para el anarquista J. L. Gamboa, la izquierda partidaria del sí «lo que pretenden es levantar un muro entre ella y el pueblo revolucionario. Detrás está el interés de la izquierda parlamentaria, y el de la que le gustaría serlo, por justificar el capitalismo frente al movimiento revolucionario. Para el militante anarquista —que desglosa pormenorizadamente su crítica a puntos que quedan constitucionalizados como la libertad sindical, la libertad de expresión, la libertad de enseñanza o de autodeterminación—, «hemos visto si la Constitución era un medio válido para la emancipación de los trabajadores y hemos llegado a la conclusión de que no sólo debemos abstenernos sino que este boicot debe ser activo. No se trata de hacer algo testimonial sino de ir a por la abstención con todas nuestras fuerzas».

José Ramón Marcuello



**HESPERIA
LIBRERIA**

PLAZA JOSE ANTONIO, 10
ZARAGOZA

José Miguel Gómez (PCA): «Sí a cualquier plataforma para conseguir nuestros fines ideológicos».

«Esta Constitución la vemos los carlistas como una plataforma de lanzamiento para conseguir nuestros fines ideológicos, como es la implantación en todo el Estado español del socialismo autogestionario» —afirma el dirigente del PCA, quien, sin embargo, critica que esta Constitución no haya sido elaborada democráticamente, porque el 15 de junio de 1977 quedaban aún muchos partidos por legalizar—.

J. M. Gómez atribuye el amplio espectro del «sí» a la propia flexibilidad de la Constitución —en la que «lo principal está en la interpretación posterior»— e interpreta la abstención propugnada por otros partidos como «un análisis artículo por artículo, y no globalmente, como hacemos nosotros, aunque nuestro sí es un sí crítico. El no es hacerle el juego a la derecha por mucho purismo que lleve en sí mismo. Critica, finalmente, la forma de elaboración de la Constitución, así como las medidas del Gobierno en cuanto a los medios de difusión, «sólo a disposición de partidos legalizados antes del 15 de junio».

Fernando Gimeno (ORT): «Sí a una Constitución aceptable para seguir avanzando».

«Está claro —afirma Fernando Gimeno— que cada sí a la Constitución tiene explicaciones distintas. Nuestro sí no parte del convencimiento de que abra vías a nada concreto, como dicen otros, sino de que es una alternativa de democracia burguesa frente al fascismo. Nuestro lema es sí a la Constitución y seguir

ma, finalmente, que «la despolitización creada por el franquismo es aún grave entre la población».

«Una vez aprobada la Constitución —concluye— no podrá hablarse más de las dos Españas».

Javier Lázaro (PTE): «Sí a una Constitución realmente democrática en su globalidad».

Para el secretario del PTA no hay nada extraño en que partidos de derechas voten «sí» a la Constitución ya que, «como es el caso de AP, tras sus demostradas vacilaciones, está claro que se pronuncia afirmativamente para no quedarse fuera de juego. Por lo demás, valoramos positivamente esta Constitución porque, en lo global, es realmente democrática y avanzada y se constituye en un instrumento muy eficaz para las reivindicaciones de la clase trabajadora y de los pueblos de España».

Preguntado acerca del «sí» de un partido extraparlamentario como es el PTA, Javier Lázaro puntualiza que «hay que aceptar que no se consiguiera la ruptura, como se pretendía en tiempos de Coordinación Democrática y que los objetivos se circunscriban ahora al marco de las libertades burguesas». Crítico para con la política de consenso, el responsable del PTA cree, sin embargo, que «el no a la Constitución sólo puede responder a un desenfoco de la valoración de la realidad y la abstención vendría a acentuar el absurdo terreno de la apatía política de este país. Se declara, asimismo, partidario de la disolución de las actuales Cortes, «pero antes deben celebrarse urgentemente las elecciones municipales».

Un gran pequeño libro

Zapater, Alfonso: *El pueblo que se vendió*. Bru-guera, 1978, 160 págs.

Puntual, con una celeridad asombrosa y encomiable, se edita y nos llega el bien reciente Premio «Ciudad de Barbastro» 1978, que correspondió a mi compañero, paisano y amigo, Alfonso Zapater, habitual colaborador de «Heraldo de Aragón». Es un libro breve, con magnífica portada, y se encuentra, además de en librerías, en muchos kioscos mañaneros. En uno de ellos, al comenzar un fin de semana, lo cogí junto con las habituales revistas, con expectación y esperanza, amén la alegría de ver impreso el librito. Leído de un tirón en la larga madrugada del sábado, el sabor de boca no puede ser mejor. Aunque el tema —bien adivinable: la epopeya de uno de nuestros pueblos vaciados del Pirineo, vendidos a lejanos señores que vienen de vez en cuando a cazar...— presenta una cierta dificultad por lo escueto, Alfonso Zapater ha sabido hincarle bien el diente. Con páginas llenas de emoción, de austera belleza descriptiva, de rabia mal contenida. Con un conocimiento perfecto de lo que supone el paisaje del Somontano oscense, ya pre-Pirineo, de los nombres de las cosas del campo, de las cadencias tempora-

les y humanas, el cuadro que se desliza ante nosotros cobra una vida terrible, acongojante. Los escasos personajes están descritos con tintes muy fuertes, acaso demasiado: pienso en la vieja tía Micaela o el propio «patrón», exagerados, novelescamente más cerca de García Márquez que de nuestra gente. Por el contrario, espléndida figura la de ese Damián, en su soledad, sus recuerdos muy bien combinados y reiterados —¿una pizca demasiado reiterados quizá?—, su contenida, enorme pasión frustrada. Sus siempre torpes relaciones con la viuda Hortensia son un prodigio de descripción sensual, de aliento erótico incluso. Y luego, acaso lo más grandioso, la narración, en varias idas y venidas del recuerdo, del destierro de todos los muertos, el velatorio colectivo, el éxodo con sus muertos a cuevas de casi todo el pueblo que vendió. Ni un milímetro se ha salido de su sitio —ni hacia el humor negro, ni hacia la tragedia gratuita— y la escena sobrecoge, sencillamente, por su inédita verosimilitud.

Estamos ante un gran pequeño libro. Y ante un escritor de cuerpo entero, que va llegando a la consagración y el reconocimiento tras una vida dura, muy dura, llena de desengaños y sinsabores, de viajes y esfuerzos, de amistad y entrega al oficio, duro oficio, de escribir cada día aunque no salga el sol. Ahí, y en su aragonesismo de ley, su costismo profundo, su amor a la tierra, el folklore, los hombres, ha habido y se ha ido haciendo Alfonso Zapater.

Creo que es hora ya, esta de la democracia que empieza, de que terminen las descalificaciones, los silencios, los partidismos: en ambos bandos, en ambos.

Eloy Fernández Clemente

Centralismo y municipio

Embidi Irujo, Antonio: *Ordenanzas y Reglamentos municipales en el Derecho español*, ed. Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 1978, 783 págs.

El profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad de Zaragoza y miembro del Equipo ANDALAN, Antonio Embidi Irujo, acaba de publicar en un grueso volumen su tesis doctoral leída el pasado año en esta ciudad. Al trabajo precede un interesante prólogo del profesor Lorenzo Martín-Retortillo, Catedrático de Derecho Administrativo y miembro, también, del Equipo.

En la obra que se comenta se aborda el estudio del derecho elaborado por y para los municipios, las llamadas ordenanzas y reglamentos municipales, es decir la normativa que cada municipio redacta para regular las construcciones, los impuestos, la actividad en la calle, en resumen, el conjunto de los intereses municipales.

La investigación, minuciosa, se centra en la situación existente en el momento actual en



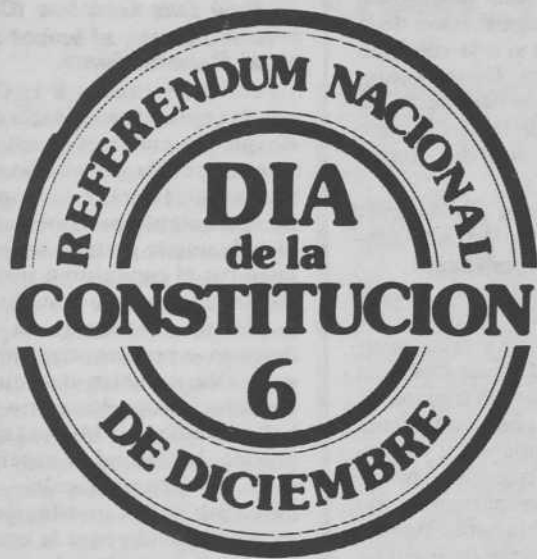
nuestro país pero sin olvidar que como en toda institución, la indagación histórica es fundamental para su mejor correcta comprensión. De ahí las descripciones relativas a las Edades Media y Moderna —de una forma esquemática, como corresponde a su falta de concordancia con los presupuestos actuales—, y, sobre todo, contemporánea, arrancando de las mismas prescripciones que para las Ordenanzas municipales contiene, y es algo excepcional, La Constitución de Cádiz.

La conclusión final a la que se va a llegar en la obra es de desencanto y crítica ante la centralización obsesiva que ha llevado a vaciar de contenido a las normas locales y, en lo que aún conservan de virtualidad, a someterlas a un control tan estricto del Estado que es, sin duda, el verdadero autor de la norma y no el Ayuntamiento. A la degradación de esta situa-

ción ha cooperado, como relata en el libro, la falta absoluta de libertades políticas, ha acarreado la nula representatividad, en el próximo plebiscito, de los cargos municipales incapaces por su defecto de origen de defender las competencias municipales ante un Estado que era, además de centralizador, autoritario.

El libro aparece en un momento de sumo interés para los planteamientos de descentralización territorial previstos en la Constitución que próximamente se va a referendar. Ellos se refiere el autor al imaginar, como única salida a la situación actual, la actuación del principio de autonomía, a ayudar a imaginar fórmulas nuevas de gobierno municipal no cabe duda de que el libro que aquí se comenta es de imprescindible consulta y estudio.

Enrique Sáenz



España decide su futuro

Vamos a decidirlo entre todos.
Con nuestro voto y con vuestro voto.
Comenzamos por aprobar la Ley
para la Reforma Política; con las
elecciones legislativas establecimos

las bases de la democracia y, ahora,
vamos a asegurarnos el futuro.
Cumple con tu deber ejercitando
tu derecho. Vota.
Nadie puede hacerlo por ti. Nadie.

TU DERECHO ES VOTAR VOTA LIBREMENTE

REFERENDUM NACIONAL DE LA CONSTITUCION 6 DE DICIEMBRE

Hace doscientos años, víctima de una apoplejía serosa, moría J. J. Rousseau, luego de una existencia increíblemente fugitiva y desolada. Condenado en vida, abandonado y acusador polémico de sus compañeros de letras, mal padre, amante desigual; malinterpretado por la historia, citado con culpable ignorancia por Marx, católico y protestante, tenido por loco, impío, ateo, forajido: «el Journal de Trévoux hizo una disgresión sobre mi pretendida licantropía», escribe en sus «Confesiones» con manifiesto dolor y asombro.

J. J. Rousseau, el licántropo

Olvidar algunos de los numerosos calificativos arriba referidos significaría perder de vista el sentido del discurso roussoniano. No se trata, me parece, de jugar a suprimir etiquetas, sino de intentar mostrar la abrumadora exactitud de la articulación de Rousseau-escritor y del Rousseau-licántropo, en tanto probables ejercicios textuales asumidos como escritura teórica y escritura de loco. ¿Cómo el teórico de la Democracia Burguesa es loco para quienes preparan el plebeyo salto a la Bastilla? Intentaremos mostrar la posibilidad, es decir, la conveniencia de leer el discurso roussoniano como texto teórico y como escritura de loco. Quizá sea ocioso señalar la indicación de dos posibilidades calificadoras del texto: la diferencia de niveles de lectores. Jean Jacques sólo escribió algo tan fácil de relatar como el resultado confesado de la dolorida reflexión sobre su obra: «Mi talento consistía en saber decir a los hombres verdades útiles pero duras, con constante valor y energía; fuerza que atenerme a esto. Yo no había nacido para decir lisonjas, ni siquiera para cantar alabanzas. El poco acierto de las que he querido formular me ha causado más daño que la acritud de mis censuras», escribe en su ejercicio autobiográfico.

Las escrituras teóricas de Rousseau

Las lecturas teóricas de Rousseau comienzan desde fuera de su espacio cultural.

Lectura-1.

Cierto es que, como Hazard nos cuenta, acaso el preso Diderot le conminara a una radical actitud que marcaría su vida, pero la primera gran influencia del discurso roussoniano recaerá sobre Kant; seguirá la kantiana una lectura excesivamente superficial de Hegel, quien le contempla como un episodio más en la tradición racionalista, interpretación que, por cierto, será repetida en la obra de Marx sentando durante décadas una consideración excesivamente grosera del discurso roussoniano.

Es preciso subrayar que la tesis dominante ha sido ésta, la que hace del derrotado Jean Jacques un ilustre predecesor de la forma democrático-burguesa, cuya piedra de toque serían las formales proclamaciones de finales del XVIII. Comparada por la circulación de una mala literatura de divulgación, ha hecho de Rousseau, increíblemente, el admirador del buen salvaje y de las virtudes naturales en una situación cultural que identificaría al «Contrato social» la culminación de la larga polémica iniciada con Hobbes. Rousseau recrearía, así, como el genui-

no representante de los ideales de la burguesía prerrevolucionaria en su reivindicación de un contrato social que haría posible la convivencia de los individuos en un espacio aceptado en virtud del reconocimiento de su conveniencia. Inútil recordar que resultaría sumamente difícil, desde este punto de vista, la explicación de una posible lectura del discurso roussoniano como escritura de un loco —y lectura que, sin embargo, Diderot, la Sorbona, Hume y las Prefecturas, París y Ginebra realizan—. Lastimoso, finalmente, que mucha ilustre inteligencia renueve, sin el menor asomo de una natural amargura, este tipo de bárbaras opciones.

Lectura-2.

Frente a esta lectura, poco esforzada en la interpretación de un discurso absolutamente dispar y resuelto en escrituras tan diversas —del «Contrato social» al «Emilio»—, la pasada década recibió un acercamiento más inteligente, más abierto a la realidad de Rousseau: estaba originada en la crítica italiana y, fundamentalmente, en un trabajo de G. Della Volpe, quien, a riesgo de ser sumerio, mostraba a un Rousseau que, ideológicamente, representaba un puente entre la concepción social de la burguesía prerrevolucionaria y el socialismo científico. «Una concepción realmente democrática de la persona humana es la herencia revolucionaria, aún viva hoy, que nos deja Rousseau», escribe Della Volpe, aún cuando no deje de reconocer, en última instancia, el carácter especulativo de las nociones centrales del discurso roussoniano —tales como las de pueblo y hombre, referidas, dice en su Rousseau y Marx, al hombre burgués que conforma un Pueblo que no es otra cosa que el resultado de la acumulación de los intereses individuales de la pequeña burguesía.

El punto central, y significativo, es el reconocimiento de la desigualdad como base imprescindible para la realización de un contrato en el que, paradójicamente, sin renunciar a nada se deja en manos del otro contratante todo el Poder —otro contratante, dicho sea de paso, cuya existencia, siendo resultado del hecho mismo del pacto aparece en el acto de la firma que la constituye—. No somos iguales, y cualquier sistema debe elevarse sobre el cimiento reconocido de esta realidad: realmente, podríamos evocar, como comentario anacrónicamente recordado, la sentenciosa afirmación de Marx en su «Crítica al programa de Gotinga», cercana en su grafismo a la consideración roussoniana.

En líneas generales, y pese a las modificaciones introduci-

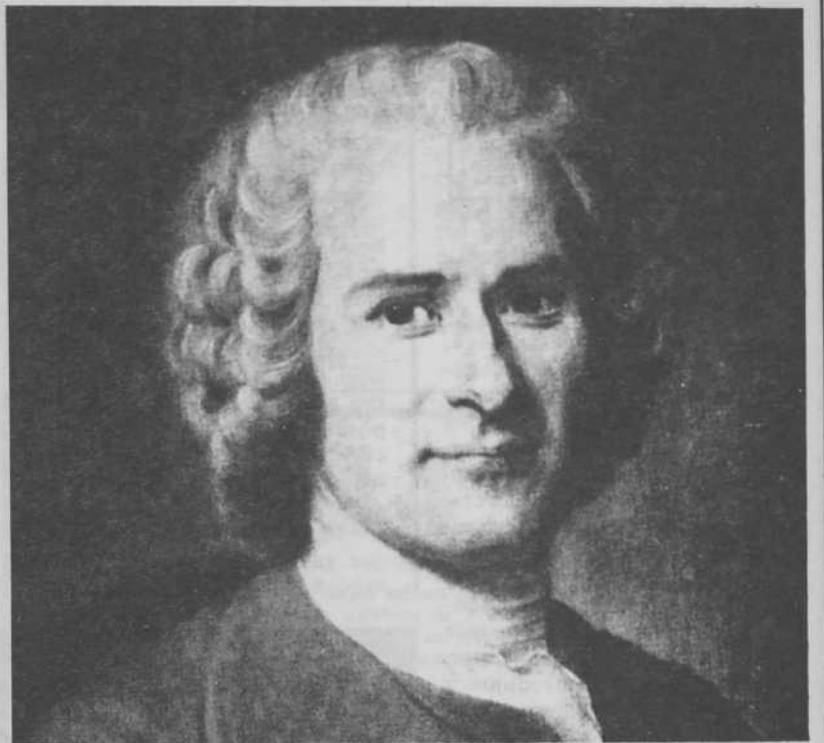
das, sería idéntica la lectura realizada por L. Colletti en su Rousseau, crítico de la sociedad civil». También está aquí presente una consideración de Rousseau como posible antecedente ilustre del marxismo, como señal de un discurso cuya deuda, desde Marx mismo, no fue reconocida en su totalidad. Podemos considerar, así, que Colletti es un lector de Rousseau desde la perspectiva della-volpiana, reservando a un lugar secundario las diferencias específicamente subrayadas: básicamente, que mientras Rousseau establece la desigualdad sobre la diferencia de méritos, Marx lo hará sobre la no identidad de intereses (de clase) —aspecto silenciado por Della Volpe.

Pero esta lectura, en la que debemos reconocer un respeto acentuado hacia la obra de Rousseau, junto a un intento de reencontrar los orígenes del socialismo científico en nebulosos apuntes iniciados en un ámbito ajeno, me parece absolutamente parcial, desintegradora del conjunto discursivo roussoniano. En suma, parcialmente torpe al recoger un aspecto que quizá serviría para cumplir el propósito obtenido, a costa de falsificar a Rousseau. Se detiene en el horizonte moral de Rousseau, desmembrándolo de su coordenada e ilusión política, cerrando la posibilidad de palpar la histórica demencia de Rousseau (opinión contraria sería la de Colletti, seguidor en esto de S. Cotta, y para quien prima la política sobre la moral, perdiendo de vista —ambos— la ambigüedad de los términos política/moral en el contexto histórico de la escritura burguesa).

La «licantropía» roussoniana no es motivada, naturalmente, por su progresista planteamiento, por la velada amenaza que pudiera ocultar su texto: su condena es la realidad que corresponde a un fugitivo destino, a la impiedad del sueño utópico que marca.

Lectura-3.

Sobre la base de las relecturas roussonianas, L. Althusser, hacia 1965, proponía una perspectiva marcadamente distinta. En su «Acerca del «Contrato social» intentaba poner en juego los elementos del discurso roussoniano partiendo del análisis del Capítulo VI del Libro. Detectaba una serie de Desajustes, cada uno de los cuales se abría a un replanteamiento que encubría, pretendiendo solucionarlas, ciertas incoherencias presentadas en el nivel previo. Pero el infinito de la Teoría no es inacabable: los sucesivos Desajustes no se alargan más allá de la identificación, señalada oportunamente por Althusser, entre el interés particular de los individuos y el interés particular de los grupos —con lo cual se in-



voca el carácter sagrado y judaico del Hombre y su ciudadanía en el espacio social posiblemente pacificado (es decir, más allá —o más acá— de la lucha de clases).

Sobre esta base, dos salidas hubieran sido posibles. La primera, el reconocimiento y transformación de la desigualdad de méritos en desigualdad de intereses; es decir, la producción de la categoría «lucha de clases», como motor de la historia. La segunda, la invocación fugitiva hacia la ideología, como instrumento capaz de transformar los usos y costumbres, educando al individuo para una articulación adecuada, pacífica y contractualmente positiva —es el Emilio— o hacia una regresión económica que impida que «ninguno sea lo suficientemente opulento como para estar constreñido a venderse». Y comenta Althusser: «Huía hacia atrás, esta vez, de la realidad económica: regresión».

Y surge la literatura como sueño piadoso de la teoría que huye de la práctica. Salida ideológicamente burguesa, en cuyo eje es preciso situar la «licantropía» roussoniana.

La escritura del loco

Efectivamente, las lecturas repasadas colaboran a una disección de los elementos básicos del discurso roussoniano. Nos dicen lo que el texto invoca. Me parece, no obstante, que tan sólo la lectura althusseriana explicaría los asombrados comentarios de Hume, por ejemplo, apelando al afán de notoriedad del loco Rousseau. Se trata en lo que hemos visto, de lecturas desde otra parte: colocados en la zona que desconocía, históricamente, Rousseau. Hoy puede parecernos absolutamente aceptable la lectura de Colletti o de Althusser —aunque no las dos—. Pero sus lecturas son la reproducción de textos que no es, idénticamente, el roussonino. Porque el aficionado musical Jean Jacques era, efectivamente, un licántropo.

Excluido, básicamente, en tanto crítico moral que propone una alternativa inaceptable, un sueño alocado y regresivo. Se le podía permitir subrayar el origen de la desigualdad; indicar, acaso, que la propiedad privada aumentaba y fomentaba la discordia; que las artes y

las letras no pasaban de ser el alimento del pesebre donde nos alimentamos con idiota pretensión de iluminados. Cuestiones secundarias, cuestiones donde la crítica es posible a pesar de la culpa circunstancial que sobre sus voceadores pueda cundir. Pero no se puede arañar el vestigio inmaculado de la Norma, no se puede proponer una alternativa que restaure meticulosamente las coordenadas en cuya destrucción se centra el ejercicio de una clase prerrevolucionaria. No se puede invocar una regresión económica que, políticamente, era peligrosa para la clase que ya enciende sus antorchas y afila su guillotina. Era demasiado; y es lo que suscribe el eterno fugitivo ginebrino, cuando, ante el Desajuste IV de la lectura althusseriana, opta por cortar el desarrollo de su escritura.

Por esto, leer a Rousseau es seguir el texto de un loco, la escritura vehemente de un moralista burgués que desemboca en el pronunciamiento de una perspectiva antiburguesa. Como moralista hubiera recibido las coronas de rosas que iluminan el cuello de los sacerdotes sociales; como político, merecía la pena que es reservada a quien enciende la posibilidad de una ordenación agresiva obra contra el Poder. Leer a Rousseau es entender la evidencia de fisuras en el Texto secular de la cultura burguesa; pero es también vislumbrar la imposibilidad histórica de su pronunciamiento: Estuvo más acá —en tanto moralista— y más allá —como político—. Imperdonable lo segundo: la etiqueta como un peligroso forajido, como un perverso.

Decir por esto que Jean Jacques es el visionario de la democracia burguesa es anunciar una extendida ceguera; su crítica es incapaz de sobrepasar el espacio que la determina: se desarrolla regida por los elementos ideológicos del pensamiento burgués. Pero la solitaria alternativa de Rousseau es la señal de una batalla que jesuitas, militares, administrativos, censores, filósofos y economistas emprende contra él. Discurso de loco: el pobre Jean Jacques Rousseau jamás se dio cuenta que era un muy probable internado, que soñaba con imperios carolingios.

José L. Rodríguez

Andalán y las 8 artes liberales

Cine

Greáse (brillantina)

«Brillantina» («Greáse», 1978), es una clara consecuencia del mito Travolta, consolidado en el mundo del cine gracias a su éxito multitudinario en «Fiebre del sábado noche» («Saturday Night Fever», 1977), realización de John Badham, nombre que apenas tiene importancia dadas las estructuras de la industria norteamericana. Lo importante en este film que vamos a comentar, como en el que «introdujo» a Travolta, es el propio John Travolta. Un fenómeno social y por tanto «sociológico» que está pidiendo urgentemente un estudio que permita comprender muchas cosas que, quizá, aclaren la crisis del cine, la del público e incluso la crisis de nuestra sociedad. «Greáse», pues, no es un producto que haya que desdeñarse por lo que nos ofrece (que es bien poco como producto esencialmente cinematográfico) y por lo que puede arrastrar. Ante todo, es un film musical que interpretan actores jóvenes, ubicados los personajes en ambientes universitarios. Se nos ofrece —con el aire liviano de toda comedia musical americana— el ambiente como pretexto. Veremos que estos estudiantes son poco ejemplares en el estudio; que la competición, amorosa o deportiva, es más importante que los libros de texto. Incluso se nos veda, en repetidas ocasiones, una visita a las aulas. Sí, vemos cómo los estudiantes se dirigen a sus respectivas clases, pero el plano

acaba cuando trasponen la puerta.

El film enlaza con otros de su traza musical. Incluso en «Greáse» se inicia con un romance situado en tierras australianas (visión de lejanía para incubar una nostalgia de lejanas tierras y extrañas costumbres), que edulcora una despedida. Una música muy conocida subraya el calor del último momento de dos amantes jóvenes que vivieron el amor aquí. Al fondo, mientras se juran amor eterno (donde no hay posibilidad de un nuevo encuentro), suena la música de Alfred Newman, «Love is Many-Splendored Thing» (El amor es algo maravilloso), partitura que ganara el Oscar a la mejor música, el año 1955, «Leit mo-

nuevo curso en el Rydell Institute, ha sido cuidado en extremo por el realizador Randal Kleiser, que anima con bastante fortuna una comedia musical que triunfó ya en Broadway. Todo se supedita a la personalidad de John Travolta, incluso modificando ciertas estructuras escénicas, y la inclusión de la música de Newman, es de lo más significativo, porque puede «descargar» en el público adulto la persistencia de los números «modernos», en necesaria transición de estilos, que le hagan pasar sin ningún esfuerzo al clima juvenil. Imperan, como fondo conflictivo y amable, las bandas, los jefes y la competencia entre estos grupos serán motivos que deslinden no pocas rivalidades.



«Greáse» (Brillantina), film de Randal Kleiser.

tiv» del film de Hery King de aquel año, «La colina del adiós». Si he subrayado este momento, que creo muy importante (con su colina y todo, que emerge en el fondo de la escena) es porque en «Greáse» nada de lo que aparece es gratuito, y todo está en función del tema, del ambiente y del resto de los números musicales que escuchamos más tarde. Cómo viven y se divierten estos estudiantes que inician un

De momento, se nos dan ciertas notas leves de cómo es el primer día de clase en este instituto. Los antiguos alumnos comentan sus vacaciones, sus «ligues» y la nueva «ofensiva» galante en el curso que va a iniciarse. Danny, que parece gozar de una aureola donjuanesca, evoca a sus compañeros el idilio protagonizado en Australia (está muy lejos de sospechar que Sandy, su partner en aquel lugar, ha ingresado en

el mismo instituto y van a ser compañeros). Sendas romanzas, los hermanan y unen, hasta el encuentro-sorpresa que tiene esa frialdad conveniente para la intriga que vamos a vivir.

A niveles edulcorantes y románticos, todo funciona bien. El romance de Danny y Sandy se interrumpe gracias a un mal entendido: un galán corteja a la chica, o una muchacha coquetea con el boy. Se nos dan los datos pertinentes para conocer mejor a los enamorados. Mientras, Travolta se define por sus andares, su fachenda, por los escarceos para no desmerecer en su leyenda de castigador. El director hace su selección de especie mediante primeros planos, miradas, indecisiones: Danny —se nos viene a decir—, haga lo que haga, es un buen chico, un producto muy especial de hoy. Igual precisión para darnos el carácter de Sandy. Así, cuando la pareja se ha puesto de acuerdo, el romance sugiere toda clase de venturas para el futuro. Las clases del Instituto han dado fin y hay un epílogo que viven los profesores que llama la atención y que nos estremece corriendo un escalofrío a lo largo del espinazo. En el discurso obligado de final de curso, se llega a decir esto: «Espero que estos años que habéis pasado en Rydell os hayan preparado para los desafíos a los que os enfrentaréis. ¿Quién sabe si entre vosotros puede haber una futura Eleanor Roosevelt, Rosemary Colney, o incluso una Doris Day? Y entre nuestros jóvenes, un Joe Di Maggio y, por qué no, un vicepresidente Nixon...». Esperemos que, dadas las características de los personajes del film, tan lúgubre vaticinio no se cumpla jamás.

Manuel Rotellar

Clubs

Fundación cultural

Las páginas amigas de ANDALAN nos brindan el espacio para nuestra primera comparecencia pública. Trataremos de explicar en breve quiénes somos y lo que queremos hacer.

Somos, ante todo, el primer resultado del debate abierto en el Congreso de CC. OO. de mayo. El «hay que hacer algo en cultura» que se lanzó allí, se va concretando.

Habrá que precisar por qué

somos fundación, que suena relumbrón, millones y evasión fiscal, y no asociación o club, o, simplemente, secretaría de cultura. Pues bien, ser fundación nos permite combinar necesaria autonomía de un organismo dedicado en exclusiva a la práctica cultural con vinculación a CC. OO. Así, en la Junta Rectora de la entidad nos vamos a sentar a discutir de cultura, mano a mano con dirigentes obreros y gentes del mundillo. O, lo que es lo mismo, la dirección del sindicato va a mantener un compromiso efectivo respecto a los asuntos culturales. Desde luego eso asegura por sí mismo la formulación de una estrategia cultural de CC. OO., pero se nos antoja un buen camino.

La primera prueba de ese compromiso bien puede ser la resolución del Consejo de la Unión Regional en el sentido de incluir en las plataformas reivindicativas de los convenios la petición de un porcentaje de la masa salarial para actividades culturales bajo el control de las centrales. Cuando ese planteamiento dé resultado comenzará una de nuestras tareas más importantes: el asesoramiento y la ayuda técnica a secciones sindicales y comités de empresa.

Ojalá estuviese tan bien resuelto nuestro propio presupuesto. CC. OO. nos fundan, nos dota pero, claro, nos dota lo que puede que es muy poco. Así que nos pondremos, como los demás, en la cola de las subvenciones y como no hay que fiarse de eso iremos programando en la confianza de que el público venga.

El día 30 abrirá sus puertas nuestro cine-club con una sesión presiva y divertida programación. Poco después, los primeros recitales que, para general tranquilidad, advertimos que no serán masivos, que no tendrán contenidos extra-musicales, que, además, servirán de base a la celebración de un debate en profundidad sobre la canción popular en el que tendrán especial relieve unas «jornadas de reflexión» —sin Abri Martorell— sobre la canción aragonesa. En teatro aún no tenemos claro qué hacer salvo contribuir a que sobreviva. Lo malo es que, considerando los costos y el aparente desinterés del público por el teatro, puede que tengamos que optar entre su supervivencia y la nuestra. Además, conferencias, mesas redondas, etc.

En suma, que no venimos a reincidir en instrumentalizaciones propagandistas, sino a repaldar con el peso, la organización y la representatividad de CC. OO., un desarrollo cultural progresista en nuestra región. Deseadnos suerte.

Fundación 1.º de Mayo

5 años de nueva prensa

Cjoblanco

NUMERO 39 NOVIEMBRE DE 1978

HISTORIA NEGRA DE LA CONSTITUCION
Quién la engendró
Cómo la engendró
Dónde la engendró
Todo lo que es preciso saber para comprender PORQUE la engendraron
NADIE LO CONTABA, SÉGURO.

COSAS DE LA POLÍTICA.
NUEVO PERIODISMO.
COHN BENDIT
EXPERIENCIAS
BANDA TRAPERA DEL RIO
FESTIVAL DE TEATRO DE WROCLAW

VIAJE EN CARRO
EL MOLINO
MINIPIMER
LUIS FERNANDEZ
PESSOA

PROXIMA
APARICION

extra Cjoblanco

NOVIEMBRE
1978

MARIHUANA

historia, uso, cultivo y
cocina de la yerba.

RESTAURANTE

SOMPORT JACA

(se come bien)

CASA EMILIO

COMIDAS

Avda. Madrid, 5
Teléfono 22 81 45

Andalán y las 8 artes liberales

Historietas

La «Zeta» con palo entra

Como ya informábamos des-

estas mismas páginas, el co-

lectivo de historietas zarago-

«Zeta» ha sufrido un duro

raíz del secuestro del

número de su revista y

iniciación del consiguiente

procedimiento judicial. Y lo

que en otro momento y sobre

el sujeto no pasaría de grave

condota, en este caso concre-

ta, encierra connotaciones de

tema dureza.

Porque hay que tener en

la acción de la

en este caso— todas y

una de las condiciones

vienen influyendo en el

del colectivo desde su

«criticamos la instrumentali-

zación, la manipulación de esa

realidad social circundante»,

asegura el colectivo— de ese

entorno, la que le ha valido a

«Zeta» su primera toma de

contacto con el Juzgado.

Sería tremendamente desco-

razonador que una interesanti-

sima experiencia cultural —de

las que en Aragón no estamos,

precisamente, sobrados— hicie-

se agua en momentos en que

la Cultura da vueltas y más

vueltas sobre sí misma sin en-

contrar la fuerza centrífuga

que le permita escapar del

eterno sonsonete oficialista.

Desde aquí, nuestra adhesión

al enorme entusiasmo creativo

de todos y cada uno de los

que hacen posible «Zeta».

Aunque a veces no sea tan

posible.

José Ramón Marcuello

Música

Rockangira 78: Que no vuelvan

El pasado 10 de noviembre,

en el Fleta, la Rockangira 78

presentó a Salvador, Granada y

Asfalto. El cartel anunciador

de este extraño engendro lla-

mado Rockangira era muy ade-

cuado: un burro silvestre (o

quizá fuera un dromedario, no

este evangélico slogan: «Salva-

dor ha estado preparándose 10

años para salir a la vida públi-

ca... Siguelo. ¡Algo divino!».

Mira, chico, te voy a dar un

consejo: si eso es todo lo que

eres capaz de hacer después de

los 10 años en el desierto (va-

mos a hacer como que nos lo

creemos), déjalo y dedícale a

la cría del cebollino. O escri-

beme a ANDALAN y te indi-

caré unos libricos de acordes

de guitarra para que te vayas

enterando de qué va la fiesta.

Luego salieron los Granada,

que, a pesar de su nombre, ofi-

cian un rock sinfónico-nebli-

noso-norteño que no está nada

mal. En medio de un auténtico

diluvio de voltios la empre-

dieron con una muñeira a base

de gaita, sintetizador y todos

los arcos al uso, que me llegó

al alma, porque cuando veo

que un grupo de rock se da

por enterado de que existen

más instrumentos que la gita-

rra, los tambores y los tecla-

dos, me enternezco y pienso

que la cosa aún tiene remedio.

Y, en tercer lugar, Asfalto,

lo mejor de la noche y (a pesar

de ser de Madrid) de lo

mejor del país, a no dudarlo,

beibes. Un grupo de rock ur-

bano que ha calado bastante

en Zaragoza, a juzgar por las

ventas aquí alcanzadas por su

primer álbum y por la reacción

del público, que pidió repeti-

ción al percatarse de la finura

del ganado. Los de Asfalto tie-

nen todos los ingredientes para

que en ellos se reconozcan

unas generaciones que crecie-

ron a caballo entre los futboli-

nes y el Twist and Shout, y es-

cuchando al comunicativo Ju-

lijo (cantante y guitarra) Uno

adivina detrás de sus palabras

y de sus andanzas por los tras-

tes tantos platos de garbanzos,

tantos partes de Radio Nacio-

nal y tantos tazones de Cola-

Cao, por lo menos, como los

que le echaron a perder a uno

la silueta y las meninges en la

más tierna infancia. Lo demás

es metafísica, muchacho: con

Asfalto se llega a pensar que el

rock no tiene que ser un cadá-

ver y que se puede hacer tan

buenas migas con el castellano

como no se oía —salvando las

distancias y diferencias— desde

Los Brincos. Ya llama la aten-

ción que, en vez de los preten-

ciosos carteles seudorealistas,

seudogalácticos o seudoun-

derground, Asfalto se presenta-

ra con un pulcro poster Art-

Deco (estilo urbano donde los

Buñuel 4

SALA 1

REVISION

del film que refiere a «el mayor crimen cometido por la justicia ameri-

cana en este siglo», según palabras de F. D. Roosevelt.

50 años más tarde reconocieron su error...

Un documento imprescindible para conocer, desmenuzar y recuperar

la Historia.



Buñuel 4

SALA 4

ESTRENO

¡Algo más que una película! Un documento estremecedor sobre la represión, sobre las matanzas «legales» y sobre la resistencia de un pueblo dispuesto a sobrevivir. Cuando un pueblo despierta...



Un film de Jorge Sanjinés

COLOR

andalán necesita mil suscriptores más

PRECIOS DE LA SUSCRIPCION

ESPAÑA (correo ordinario) 1.450 pts.
CANARIAS (correo aéreo) 1.850 pts.
EUROPA, ARGENTINA, MARRUECOS, TUNEZ, USA y PUERTO RICO (correo aéreo) 1.850 pts.
RESTO DEL MUNDO (correo aéreo) 2.550 pts.
SEMESTRAL La mitad que los precios anuales.

Don(a)
Profesión
Domicilio
Población Dto. postal
Provincia

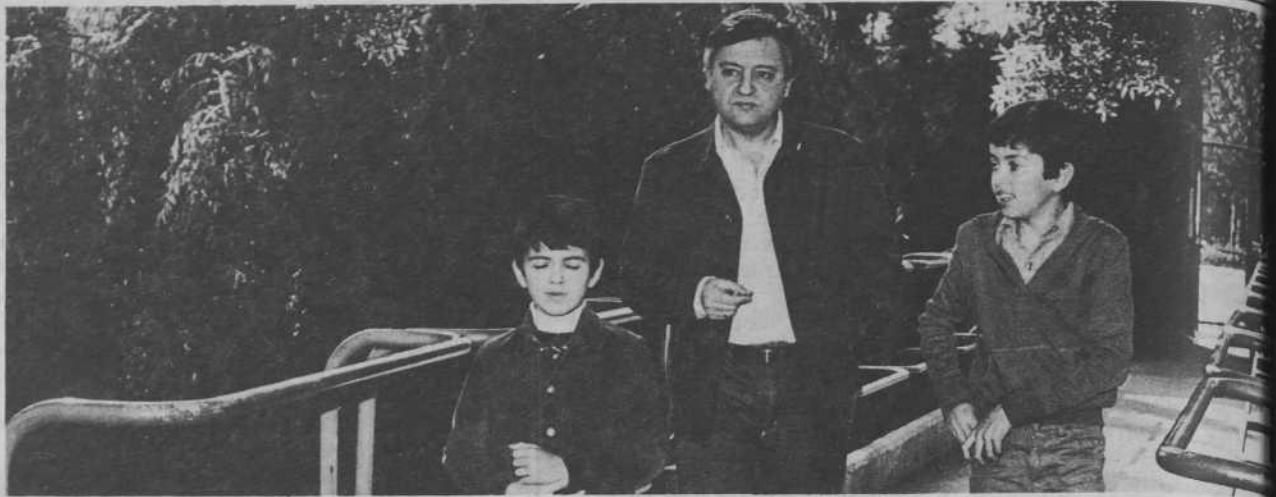
Deseo suscribirme al periódico semanal aragonés ANDALAN por un año ☐
por un semestre ☐, prorrogable mientras no avise en contrario.

☐ Domicilien el cobro en el banco.
☐ Envío el importe (cheque ☐, giro p. ☐, transferencia ☐)
☐ Pagaré contra reembolso.

.....a.....de.....de 197.....

(Recorte y envíe este boletín. NO NECESITA FRANQUEO)

Ya está en la calle el libro del zaragozano en el exilio, economista del Estado y compañero en las tareas de ANDALAN, Carlos Royo-Villanova, «El regionalismo aragonés» (1) El libro, que ha sido aupado a los escaparates gracias a los esfuerzos de una editorial de esta tierra, constituye uno de los más ambiciosos y documentados intentos de bucear en serio en el fenómeno histórico del regionalismo aragonés. Obra clave, en definitiva, en la materia y esperanzador prólogo en el sobresaltado andar de un pueblo dispuesto a recuperar su propia identidad.



Carlos Royo-Villanova

Viaje al fondo del regionalismo aragonés

—¿De dónde parte la idea tan aparentemente nueva, de trabajar en un tema tan asolado ya como es el regionalismo aragonés?

—La idea de elaborar este libro arranca de los años 74-75. Sin embargo, no se concretó hasta enero de 1978, después de una conversación con la gente de «Guara Editorial». Los motivos han sido diversos. Por un lado, mi voluntad de contribuir de alguna manera al proceso autonómico aragonés, ya que, no quedándome otro remedio que marchar a Madrid en 1975 —pues aquí no tenía puesto de trabajo— no podía seguir participando de una forma directa en las luchas de estos años. Por lo tanto, lo único que podía hacer era relatar para todos la larga lucha plurisecular del pueblo aragonés para alcanzar su autonomía y, muy particularmente, el sentido que esa lucha había tenido en estos últimos años. Por otra parte, después de un largo período de silencio por mi parte, creí que era ya llegado el momento de hacer una clara manifestación pública de una toma de postura y, al mismo tiempo, responder a las muchas patadas y desplantes que en ese tiempo había recibido.

Tres partes de un todo

—¿Cuáles son los hitos o etapas más importantes del proceso que tú analizas en tu libro?

—El libro se estructura formalmente en tres partes, dedicadas, respectivamente, a los aspectos del regionalismo aragonés: 1707-1739; a sus avatares en el régimen de Franco (1940-1945) y, finalmente, en el posfranquismo y la democracia (1976-1978). El libro se cierra con los actos del 22 y 23 de abril de este año y va acompañado de una amplia bibliografía con más de 100 referencias. En cualquier caso, no he pretendido hacer un tratado científico sino el relato comprometido y apasionado del proceso tal y como yo lo he visto y, en parte, vivido.

La principal aportación de la primera parte es el presentar reunidos 28 documentos históricos básicos sobre el regionalismo aragonés facilitando así la tarea de análisis a los interesados en el tema. Entre éstos se encuentran los proyectos de estatutos de la Unión Regionalista Aragonesa (U.R.A.) en 1923, el congreso de Caspe de 1936 y el de «los cinco notables». Otra aportación de esta parte es la refundición en un solo texto de los numerosos trabajos de investigación histórica realizada por los especialistas del tema, muchos de ellos tan ligados a la historia de ANDALAN.

En la segunda parte se describe primero el largo período 1940-1970 para proceder, después, a dedicarse en dos capítulos a cada uno de los años

que median entre el 70 y el 75, con sus correspondientes anexos documentales, muchos de ellos de muy escasa o nula difusión a nivel popular (por ejemplo, el «Manifiesto del PCE» en 1972, o el manifiesto de la Junta democrática en 1975). Documentos todos ellos, en definitiva, fundamentales para comprender el regionalismo en esos años.

La tercera parte se estructura en tres capítulos dedicados al año 76. También en esta parte se recoge en sus correspondientes anexos documentales textos importantes como son el editado por el Movimiento Cultural de Aragón en Septiembre del 76, El proyecto de estatuto de Mayo del 77, las líneas matrices del posible estatuto para Aragón del PSA, el proyecto del PTE, etc...

Regionalismos de distinto pelaje

—Parece claro, pues, que no se puede hablar de «regionalismo», sino de «regionalismos»...

—Centrándome exclusivamente en los procesos regionalistas de esta última década, está claro que pueden distinguirse básicamente dos líneas o planteamientos políticos diferentes que trataron de dar respuesta a las consecuencias que para Aragón tuvo el cambio económico de los años 60. Desde luego, dentro de ambos planteamientos existen también

corrientes matizadas. La ejecución de la política regional de los Planes de Desarrollo planteó la necesidad de adecuar las estructuras administrativas públicas a las exigencias del desarrollo regional ya que, evidentemente, eran absolutamente inadecuadas tanto las circunscripciones territoriales provinciales como la centralizada administración estatal y las anquilosadas entidades locales. Surge así la línea de la regionalización que concibe simplemente a la región como territorio supraprovincial al que, por razones normalmente económicas, conviene dar un tratamiento administrativo unitario. De hecho, la única respuesta que el franquismo supo dar en Aragón se incluye dentro de esta línea y fue el Consejo Económico Sindical Interprovincial del Ebro, que se constituyó a principios de 1969, ya que todos los demás intentos fracasaron el trienio 73. El mismo destino tuvo el rebrote regionalizador en 1976, en que se pretendió poner en marcha el Plan Director Territorial de Coordinación de Aragón. En esta misma línea estaban los intentos de crear la Mancomunidad de Diputaciones Aragonesas y la Declaración Regionalista de Sos.

—¿Y la línea, diríamos, «contestataria»?

—La otra línea regionalista es muy diferente. Para ella, la región es un ente político diferente del Estado que, dotado de personalidad jurídica, asume no sólo competencias administrativas descentralizadas sino, además, parcelas de soberanía nacional. El rechazo al capitalismo monopolista de Estado, expoliador de los recursos humanos, naturales y financieros de Aragón, es el punto de partida de sus formulaciones.

Y al final, la Constitución

—San Jorge, 78, cierra tu análisis, pero ¿qué está pasando,

qué va a pasar después con el regionalismo aragonés?

—En estos 7 meses parece apreciarse un cierto desánimo popular en relación con el tema autonómico. Las causas son fáciles de establecer. Hay que destacar que las tareas que está realizando la DGA a través de sus consejerías y de las Comisiones Mixtas, son tareas poco lucidas que la mayoría de las veces tienen que realizarse sin el color de los actos multitudinarios. Por otra parte, resulta evidente que las fuerzas políticas cuyos planteamientos regionalistas de los años de la cha habían alcanzado una mayor eco popular, quedaron tras las elecciones y la constitución de la DGA en ciertas medidas marginadas en la construcción del sistema que han tenido que realizar los partidos mayoritarios, como es normal en el juego democrático.

—Así las cosas, la semana que viene se va a someter a referéndum una Constitución, ¿qué supone ello en todo este proceso?

—La Constitución prevé dos caminos para llegar a los máximos niveles previstos, que pueden resumirse en el de los 2/3 y los 3/4. Yo soy partidario de seguir por Aragón el de los 2/3, o sea, más largo. Y ello por múltiples razones, de las que quiero resaltar fundamentalmente dos. La primera es la de que el nivel real de voluntad popular de autogobierno no alcanza en Aragón los niveles de, por ejemplo, Cataluña o Euzkadi. La segunda es que considero absolutamente fundamental prioritario la consolidación de un buen funcionamiento de las instituciones democráticas políticas del nuevo Estado que hay que construir tras la Constitución, que no nos podemos permitir por ello maximalismos que pueden hacer peligrar tal proceso y lleven al desencanto y a la frustración popular.

José Ramón Marcuello

(Recorte y envíe este boletín, NO NECESITA FRANQUEO)

F. D. Autorización núm. 3.084
(B. O. de Correos de 29-VII-1974)
RESPUESTA COMERCIAL

A franquear
en destino

Hoja de pedido de Librería

andalán

Apartado núm. 25 F. D.

ZARAGOZA

SEMANAL, SUSCRÍBASE

COLCHONERIAS MORFEO

Colchones de todas las marcas, canapés, somieres, cabeceros de latón, niquelados..., literas, camas plegables.

Amueblamos chalets y apartamentos.
Las Fuentes; Dr. Iranzo, 58 dpdo. Tel. 41 97 18
Delicias; Unceta, 72.

Zaragoza. Pero servimos a todo Aragón.



TRUCAS

El universitario anónimo que nos escribió el día 19 pidiéndonos contacto, que se pase cualquier día por el piso de ANDALAN, que sabe, en la calle San Jorge, 32) y pregunte por Luis. El sabe qué va el asunto y te facilitará el contacto. De nada.

Ya que hemos adquirido la costumbre extranjerizante de felicitarnos las Pascuas, mediante cartón decorado —normalmente así— que luego se mete en un sobre y suele llegar a destino en semana Santa, bueno, pues ya que no nos libramos de ello, la GUILIA sugiere al personal felicitador que, puestos a dejarse las arrugas en estos menesteres, por lo menos lo haga en una forma práctica y compre las tarjetas de UNICEF, que son más bonitas y sirven para algo. Existen lotes de 10 tarjetas al módico prix de 300 pelras, y que se pueden adquirir en cualquier Oficina de Correos o te las mandan a casa escribiendo a la Delegación de UNICEF de Zaragoza (en Huesca y Teruel no conocemos delegación), Paseo de la Independencia, 14. ¡Que ustedes se Pascueen bien!».



En esto de la pintura se han puesto como locos esta temporada, y felizmente tenemos exposiciones por todos lados. Por ejemplo, la bienvenida a la exposición que el entrañable Salvador Victoria ha estrenado en la sala de exposiciones de la Delegación de Cultura de Teruel, con el título: «Pinturas, Collages 1968 y series 1978». El Victoria es uno de nuestros pinceles internacionales y hay que darse prisa porque la exposición sólo dura hasta el próximo día 7.

Por cierto, dar un triste beso de despedida a Giorgio de Chirico. Con él se nos ha marchado prácticamente el último representante de los pintores de la escuela vanguardista de este siglo y el creador de la pintura metafísica. ¡Adiós!

¡Naki: que sigue con su exposición en la sala Banco Bilbao de Huesca.

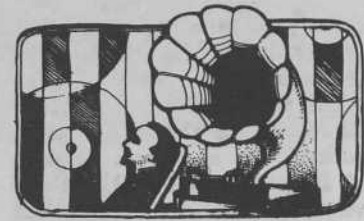
Y en Zaragoza:

- Gonzalo Tena: en la sala Atenas.
- Antonio Fortún: en la sala Barbasán.
- José Luis Lasala: en el Colegio de Arquitectos.
- Apazzoli, Mari y Gallardo: en la sala Gastón.
- Jaqué Ximénez: en la sala Libros.
- Equipo Crónica: en la sala Luzán.



Por su lado, el Teatro de la Ribera se va de gira por las Galias, actuando, el próximo día 5, en la Universidad de Pau, y el día 7, en la Universidad de Toulouse. Y ya de vuelta, los días 8 y 9 actuarán en Villanueva y Geltrú (Catalonia). La obra que llevarán será el «Marta, Marta».

El Teatro Estable, que ensaya frenéticamente los «Mercenarios», se marcha con la «Fábula de la fuente y la raposa», de Mariano Carriñena, y el próximo día 16, a Villarreal de los Infantes (Castellón).



Carlines Puebla, que nos había pescado un resfriado de miedo en Burgos, a punto ha estado de no poder venir a Zaragoza. Pero entre estornudo y estornudo, el Puebla nos ha asegurado que vendrá y actuará el día 1, en sesiones de tarde y noche, en el CMU La Salle de Zaralonia.

Joaquín Carbonell se va para tierras de Lérida y actúa, el día 2, en Torres de Segre.

La Bullonera: como ya habíamos anunciado, se van a echar unos fados a Portugal, los días 1 y 2, organizado por el periódico «Unión do Povo». El día 3 estarán en Gotor. El día 6, en Lerín. El día 9, en Calatayud. Y el día 10, en Gelsa.

El día 4, Boira y Chicotén actuarán juntos, dentro del «IX ciclo de actividades culturales del Ayuntamiento de Zaragoza». La actuación será a las 8 y media de la tarde, en el CMU La Salle, y gratuitamente.

El día 15, J. A. Laborde y Chicotén se van a Albi (France) a marcarse unas canzonetas conjuntas para los gallos que nos aprecia very much.

Chicotén, el día 18, iniciará una gira por Navarra, que patrocina la Caja de Ahorros de Navarra.

Y Tomás Bosque, que sabemos está algo desanimado, ¡tío!, ¡que no pasa nada!, que no nos amenaces todavía con que te vas a volver al campo y que no sabremos más de ti. Que somos muy sentidos y nos entra la congoja depresiva.

Los chicos de la UGT, que por lo visto tienen mucha mano con Oriente, han logrado que los Reyes Magos les autorizasen a abrir una delegación en la calle Florian Rey, 18 (Las Fuentes), Zaragoza, para facilitar lo del jugueterío por lo visto de un 30 a un 50 % más baratos.



Los chicos de la UGT, que por lo visto tienen mucha mano con Oriente, han logrado que los Reyes Magos les autorizasen a abrir una delegación en la calle Florian Rey, 18 (Las Fuentes), Zaragoza, para facilitar lo del jugueterío por lo visto de un 30 a un 50 % más baratos.

Habrán que escribir las cartas rápidamente porque esta delegación de los Magos cerrará sus ofertas el próximo domingo día 3. (se puede pedir audiencia con los pajes todas las tardes y los festivos por las mañanas).



Ateneistas, ácratas, ceneteros y demás gente de buen libertario vivir encontrarán la mar de provechoso leerse las Fichas de Formación Libertaria, siete por ahora, que edita Foil. Acción directa, autogestión, anarcosindicalismo, federalismo, son algu-

nos de los temas abordados en estas Fichas, junto a sugestivas cuestiones de historia libertaria. La misma editorial, que se han montado en Barcelona veteranos militantes anarcosindicalistas, tiene publicados otros tres títulos: *Marxismo o autogestión* y *La Escuela de Militantes de Aragón*, de Félix Carrasquer y Juan Peiro, teórico y militante del anarcosindicalismo español, de José Peiro. Si no los encontráis por estos lares, podéis pedirlos a: Foil (A. López), Valencia, 465, 4.º, 3.ª, Barcelona 13, o llamar por teléfono al (93) 226 94 20.

Coordina: Julia López-Madrazo
Dibujos: Víctor Lahuerta



En cine, los de la Asociación Cultural Teruel organizan también un primer concurso de «cine aficionado», en colaboración con la Diputación Provincial de Teruel, su Delegación de Cultura y el asesoramiento del cine club «Segundo de Chomón». En este caso podrá participar cualquier persona que tenga filmada alguna película sobre Teruel, y los que se presenten con un tema de imaginación o científico deberán residir en Teruel, capital o provincia. Las entregas se harán, especificando el material, a la misma dirección que el concurso de teatro y antes del próximo día 7. Las películas se proyectarán a partir del próximo día 18, y el premio a la mejor película son 25.000 pавos, y a la mejor idea cinematográfica: 10.000 pelras.

El cine-club Pignatelli de Zaralonia, en colaboración con la Cinemateca de la Residencia Chilena, está programando sesiones como homenaje a la lucha del pueblo chileno. El próximo domingo día 3, se pasarán: *Escuela Santa María de Iquique* (corto de Claudio Sapiain. 20 m.), *El Masacre en 1907* de los trabajadores del salitr. Gran premio del Festival de Leipzig de 1972.

Y «Compañero Presidente» (largometraje de Miguel Littin, 60 m.), filmada a las pocas semanas de asumir Allende el Gobierno; gira alrededor de un diálogo entre «Compañero Presidente» y el intelectual francés regis Debray. Las sesiones tendrán lugar a las 7 y media (Marina Moreno, 6).

El cine-club «Segundo de Chomón», de Teruel, tiene programado el próximo día 5, «El acorazado Potemkin», de Eisenstein. El día 12, «Lenny», de Bob Fosse. Y el día 19, «Octubre», de Eisenstein. Y el día 19, «Octubre», de Eisenstein. Las proyecciones serán en el cine Marín.

La Fundación «1º de Mayo» inicia sus actividades de cine club el próximo día 30, en el CMU La Salle, con un Pase de cortos de Segundo de Chomón y «El hijo del Caid», de Rodolfo Valentino.

Y dentro de los ciclos culturales organizados por el Instituto Francés de Zaralonia, ciclo de cine francés (en el cineclub Pignatelli) sobre el autor Marcel Carné; se pasarán: el día 4, «Hotel du Nord», 1938. El día 5, «Le jour se leve», 1939. El día 7, «Les visiteurs du soir», 1942. Y el día 8, «Juliette ou la cle des songes», 1951.

Y en televisión, imprescindible ver en «Sesión de noche» (jueves, día 30), «El Mensajero», de Joseph Losey. Y el sábado, en el programa «La clave», la película «El puente», de B. Wicky.



El «I curso de Estudios Aragoneses» tratará, el día 1, sobre temas de historia, Eloy Fernández Clemente, prof. de Historia, hablará sobre «La burguesía y el desarrollo económico en el Aragón contemporáneo (1875-1936)». Y Carlos Forcadell, profesor de historia, hablará de «El movimiento Obrero en el Aragón contemporáneo» (1875-1936). Luego los días 4, 6, y 7 de diciembre, serán Agustín Sánchez Vidal, prof. de literatura, que tratará sobre «Literatura aragonesa contemporánea», y Luis Germán, que hablará sobre «Evolución del aragonesismo contemporáneo». Ya saben, todo esto en el aula 12 del centro Pignatelli.

Y los de Daroca, que continúan su ciclo cultural «Conozca usted Daroca», tienen programada, el día 1, a la prof. Rosa Gutiérrez para hablar sobre «La comunidad de Daroca». Y el próximo día 15, a Pedro Calahorra, investigador y musicólogo, que hablará sobre «La música en Aragón».

construir el futuro
está en tu mano.

Si

PSA PSOE

max & milta

ESPECIALISTAS en SONIDO y TELEVISION

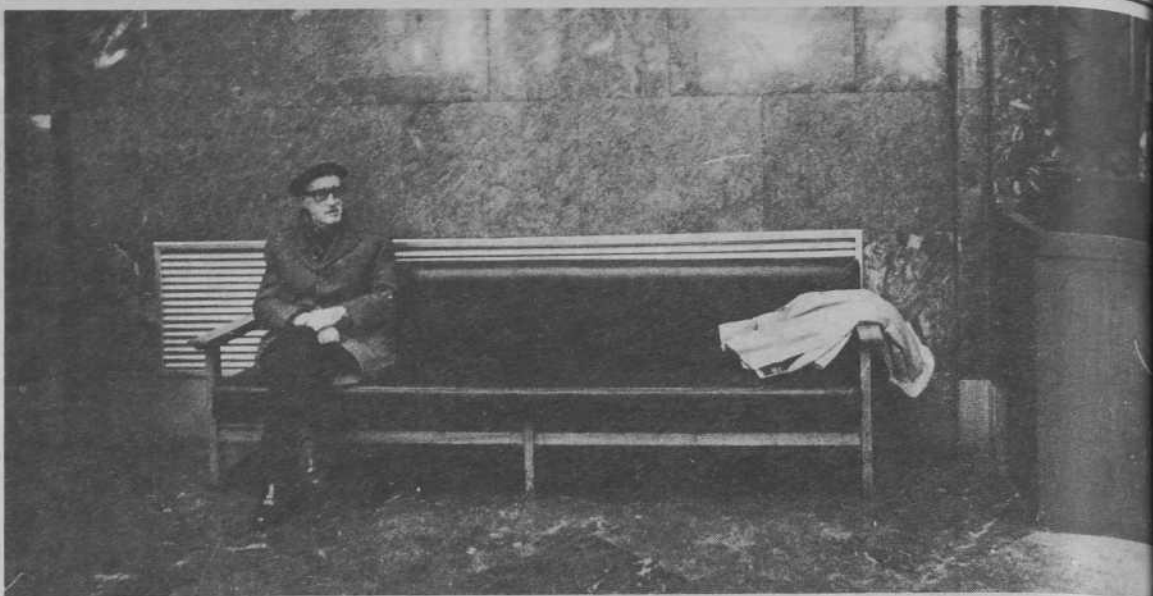
León XIII 20 tfno: 21 13 71

CRONICA
ELEMENTOS EXCOPIRICOS

grilló

Morcel 45
Teléfono 22-1100
Zaragoza 73

La deuda que el actual Ayuntamiento de Zaragoza dejará a la primera corporación municipal elegida democráticamente en los últimos 40 años puede ascender a unos 800 millones de pesetas según ha podido saber esta revista en círculos próximos a la administración municipal. La impugnación por el Movimiento Comunista de Aragón (MCA) del presupuesto municipal para 1978, aprobado inicialmente en el último pleno del Ayuntamiento, ha obligado a ANDALAN a investigar más profundamente sobre un tema fundamental para los casi 600.000 ciudadanos que habitan esta ciudad y para esclarecer el estado de cuentas que presente la última corporación franquista cuando haga el finiquito.



Las cuentas municipales de Zaragoza

¿Quién teme al Ayuntamiento?

«El informe presentado por el MCA para la impugnación del presupuesto del Ayuntamiento —comenta para esta revista un experto en temas municipales— no va a tener ninguna validez porque el presupuesto se ajusta perfectamente a las leyes franquistas, todavía vigentes, sobre administración local. Y todo ello, a pesar de que lo que afirma el MCA en su informe, ampliamente difundido en la prensa regional, sea rigurosamente cierto».

Nunca ha habido presupuestos

El presupuesto ordinario que aprobó inicialmente el Ayuntamiento de Zaragoza en su último pleno asciende a 3.501.444.297 ptas; exactamente 150.395.272 ptas. menos que el año pasado. Este sería el argumento clave en el que se basa la imposibilidad de impugnación del proyecto municipal.

El presupuesto, que fue presentado en el pleno por el concejal de Hacienda, Martínez Candial, no fue elaborado directamente por él mismo. Según ha podido saber ANDALAN, en la elaboración ha intervenido más directamente el alcalde, Miguel Merino, que el

propio concejal de Hacienda, quien se habría tomado las cosas con poco interés.

En cualquier caso, el método utilizado por la redacción de los presupuestos ha consistido casi siempre en copiar sistemáticamente los de años anteriores, acondicionando los gastos y los ingresos a las variaciones que sufriera la peseta en los diversos procesos inflacionarios.

El presupuesto del Ayuntamiento de Zaragoza no ha pasado nunca por el ordenador que, desde hace años, posee la primera entidad municipal, sino que se elabora siguiendo la «cuenta de la vieja». No es extraño, pues, que en círculos próximos al Ayuntamiento se haya comentado que «en Zaragoza no ha habido nunca presupuestos municipales».

Deudas por todas las partes

Tanto el informe del MCA como todos los observadores políticos que siguen de cerca la gestión municipal del Ayuntamiento de Zaragoza señalan su preocupación por la capacidad de endeudamiento de éste y la herencia que pueda dejar a la futura corporación demo-

crática y, posiblemente, con predominio de las fuerzas de izquierda.

En este sentido, el concejal de Hacienda, Martínez Candial, solicitó una moratoria de pago al Banco de Crédito Local por valor de 282.309.807 ptas., que es la deuda contraída por el Ayuntamiento con esta entidad crediticia. Días después de que la corporación aprobara el presupuesto, el Banco en cuestión comunicó al concejal de Hacienda que aceptaba la moratoria solamente para la mitad de la deuda, es decir, para 141.154.903,50 ptas., con lo que el presupuesto queda totalmente desequilibrado. A la hora de cerrar esta edición, buena parte de los concejales y, sobre todo, el Delegado de Hacienda, que puede invalidar el presupuesto, todavía no conocen este hecho. Se da la circunstancia de que Martínez Candial había dado por hecha la concesión de la moratoria para toda la deuda.

Justo cuando el presente número estaba entrando en máquinas, ANDALAN ha podido saber que el Banco de Crédito Local ha aceptado la moratoria de toda la deuda, con la condición de que el Ayuntamiento inmovilice los, aproximadamente, 30 millones de pesetas que todavía quedan por invertir del crédito concedido.

Sin embargo, el capítulo de endeudamiento más fuerte corresponde al apartado de Contribuciones Especiales por obras de primer establecimiento en barrios (alcantarillado, alumbrado, saneamiento, pavimentación, etc.) que, por valor de unos 500 millones de pesetas, han sido efectuadas y no han sido cobradas ni figuran en el presupuesto. Esta deuda pasará íntegra a la futura corporación democrática.

En el caso de que las fuerzas políticas de izquierda consiguieran la mayoría en los próximos comicios municipales, podrían plantearse serios conflictos si, por ejemplo, los representantes del Partido Socialista de Aragón (PSOE en el Ayuntamiento reclaman esos 500 millones de pesetas a los barrios, que es donde tienen la mayor parte de su clientela electoral.

Los presupuestos municipales de años anteriores habían cuadrado gracias a subvenciones a fondo perdido del Fondo Nacional de Cooperación Muni-

cipal por valor de cantidades que, cada año, sobrepasaban los 500 millones de pesetas. Este año, en virtud de un Decreto-Ley de 7 de junio, se suprime la ayuda y el Ayuntamiento ha recurrido a un Presupuesto Especial de Urbanismo que no se recoge en el Presupuesto Ordinario, hecho éste duramente criticado por el MCA.

Incoherencia financiera

El Presupuesto Especial de Urbanismo, que no estará aprobado siquiera el 31 de diciembre de este año, asciende a cerca de 350 millones de pesetas —claramente insuficientes para las necesidades de una ciudad como Zaragoza—, que serán cubiertos con un crédito de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja (CAZAR), posiblemente con un interés cercano al 18 %, siendo que el Ayuntamiento, que tiene todos sus fondos depositados en CAZAR, no percibe por ellos más que el 4 %. Al parecer, se han desechado las posibilidades crediticias con el Banco de Crédito Local, a pesar de que establece un interés más bajo y de que, según rumores cada vez más insistentes, otorgaría amnistía financiera a los nuevos ayuntamientos democráticos.

Por otra parte, algunos observadores municipales han señalado a ANDALAN distintas irregularidades en el control de las fuentes financieras del Ayuntamiento. Tan sólo 207 millones de pesetas se recaudan por impuestos sobre el capital (terrenos urbanos, solares sin edificar, etc.). Ello es debido a que sólo están censados 246 solares en toda la ciudad, mientras que el resto, hasta que no se lleve a cabo la adaptación del Plan General de Ordenación Urbana, están exentos de cotización.

Asimismo, del suministro de agua sólo se recaudan 250.000.000 de ptas, quedando sin cotizar todas las instalaciones militares, incluido el CIR n.º 10. En cuanto a los impuestos indirectos en materia suntuaria (hoteles, salas de fiestas, bingos, bares, etc.), el Ayuntamiento sólo cuenta con una aportación de 35 millones de pesetas anuales, cuando, en opinión de economistas expertos en gestión municipal, esta cantidad, sin atentar a la rentabilidad de estos negocios, de-

bería ascender a unos 350 millones de pesetas. En la misma circunstancia se encuentra apartado de publicidad, cuyo concepto los ingresos del Ayuntamiento no han aumentado una sola peseta en los últimos 5 años.

Autonomía y gestión democrática

«Un presupuesto racional del Ayuntamiento de Zaragoza, gestionado democráticamente, debería ascender por lo menos a 35.000 millones de pesetas al año», se ha comentado por ANDALAN en círculos próximos a la corporación municipal.

Ello implicaría, de un lado, completa autonomía municipal —que el Ayuntamiento no fuera una mera representación territorial del Estado Central— y, de otro, la gestión integral de una serie de competencias que actualmente son controladas por el Ministerio de Hacienda, del Interior y que supondrían para la corporación una excelente entrada de fondos (actualmente, sólo la mitad del presupuesto municipal se cubre con las aportaciones estatales procedentes de los impuestos que el Ayuntamiento cobra a los ciudadanos en concepto de contribución urbana e industrial).

Una gestión democrática implicaría, también, una mayor eficacia de los 2.927 empleados municipales, que actualmente se llevan casi el 60 % del presupuesto. Tanto los observadores políticos como los expertos técnicos consultados por ANDALAN coinciden en afirmar que la actual plantilla del Ayuntamiento, reorganizada y controlada, es suficiente para atender a una gestión municipal muchísimo más eficaz y dinámica que la actual.

José Luis Fandos

ARAGON AUTONOMIA

IBI

LIBRERIA

Información Bibliográfica

Zurita, 8
Teléfono 22 75 92
ZARAGOZA



Cuando los próximos concejales, democráticamente elegidos, ocupen sus sillones en la alcaldía tendrán que solventar una deuda de más de 800 millones de pesetas y un sinfín de problemas.